

Encuesta etnográfica de Aoiz (Navarra): la casa y el grupo doméstico, I

Ma PILAR SÁEZ DE ALBÉNIZ ARREGUI*

INTRODUCCION GEOGRÁFICA E HISTÓRICA¹ (CUESTIONES 1-10 Y OTRAS)

La villa de Aoiz se asienta al noreste de Navarra, en la merindad de Sangüesa, sobre la margen derecha del río Irati. Dista de Pamplona 28 km.

Geográficamente se enmarca entre la cuenca de Lumbier-Aoiz y los valles transversales (norte-sur) prepirenaicos, concretamente en el valle de Lónguida, al que pertenece orográficamente aunque no administrativamente pues se segregó de él en la Edad Media (concesión del privilegio de hidalguía colectiva en el año 1424). Los terrenos de esta cuenca están formados por calizas variadas, margas azules y terrazas aluviales pertenecientes al eoceno. La altitud media es de 500 m/s.n.m. De esta depresión sobresalen varias serrezuelas (sierra de Zariquieta al norte, sierras de Gazólaz e Idoate al sur) y la Peña de Izaga de 1.353 m.

El paisaje, propio de la Navarra Media, se caracteriza por formas onduladas en las que se cultiva el cereal en alternancia con las huertas de las riberas del río, bosques de encinas, robles, pinos silvestres y chopos.

A vista de pájaro, es un pueblecito metido en una cazuela parda de chaparros con manchas verdes de recientes plantaciones de pinos [...].

* Etniker Navarra.

¹ Este trabajo, que forma parte del plan Etniker puesto en marcha por don José Miguel de Barandiarán, fue realizado y redactado con motivo de la elaboración del "Atlas Etnográfico de Vasconia" que ha recibido la beca del protocolo de Aquitania-Navarra-País Vasco 1997.

En verano es un delicioso rincón de la montaña sin frío ni calor. El río transparente como el cristal con su viejo puente románico y sus verdes riberas de exuberante vegetación ponen un marco delicioso al paisaje [...].

En invierno, más parece una taza encargada de recoger toda el agua con que Dios nos obsequia, y que hace recordar aquella conocida copla: "No era calle que era un río..."

Pueblo de labradores alrededor de una Iglesia, verdadera fortaleza medieval y de unas cuantas casas de señores, antiguos palacios, en donde todavía se vislumbra al señor y a sus siervos, pecheros... Hoy es un pueblo esencialmente industrial. Su fábrica de productos químicos y aprovechamientos forestales es una de las mejores en su género.

El río, además de dar fuerza motriz a varias centrales eléctricas, estupendamente canalizado, sirve de vehículo de conducción de la madera que se sierra y destila en la fábrica... Hubo hasta hace poco una magnífica fábrica de harinas que sustituía al viejo molino harinero y hubo también hasta una fábrica de papel en la que se llegó a hacer papel de fumar "Las dos espadas". Existen todavía numerosos batanes, restos de antiguas fábricas de los pelaires y cuyas rudimentarias maquinarias todavía se conservan.

*En el aspecto comercial, numerosos comercios montados a la moderna dan un índice de la prosperidad del pueblo y lo ponen en condiciones de paridad con la ciudad [...]*².

Verdaderamente la presencia del Irati, la más importante arteria fluvial de la zona, propició desde antiguo el control de las vías de comunicación que bajan del Pirineo o que suben a él por este río y por el Urrobi. Su ubicación, en la frontera entre la zona de cuenca y la montaña, supone una zona de transición entre los valles pirenaicos y la zona meridional, lo que favorece el intercambio comercial de la montaña con la llanura.

Estos factores hicieron que Aoiz destacara pronto en el campo del comercio, la industria y la administración-servicios: desde 1820 es cabeza de partido judicial. Por ello, y porque es el lugar más poblado de la zona (desde época medieval en torno a los 2.000 habitantes), representa el núcleo central de pequeñas aldeas satélites agrupadas administrativamente en valles (Arce, Aezkoa, Uli, Unciti). Los habitantes de estas poblaciones acuden a la villa para cubrir sus necesidades: centro médico, colegio comarcal, cajas de ahorros, comercios, trabajo (polígono industrial), etc.

Antiguamente el puente de Bidelepu o de Autzola era el que ponía en contacto al pueblo con estos municipios [Fig. 4].

Así pues estas características orográficas y económicas determinaron y determinan el crecimiento del pueblo: orográficamente, su ubicación en un promontorio sobre el río, condicionó la construcción de las casas, que situadas en el vértice del mismo se han de adaptar a la pendiente para salvar el fuerte desnivel. Para ello se utilizaron y utilizan diferentes maneras [Fig. 1.b, I y II]. En esta zona son frecuentes las casas que tienen la fachada sur con más altura que la norte. Por otra parte la inmediatez de varias sierras por el este y norte impiden la expansión del núcleo urbano por esta zona, aunque

² AMICHIS GOIBURU, J., *Mi pueblo*, presentación de Salvador Gutiérrez, Sociedad Cultural Bilaketa, Aoiz, 1990 (Obra inédita de 1953, p. 21 y 22).

en la actualidad se está salvando esta dificultad y se construye en las laderas más suaves de la parte norte (son casas unifamiliares) [Fig. 1.a, IV]. Son frecuentes las calles en cuesta. El gran desnivel que existe en el cortado sobre el río se salva con zonas escalonadas [Fig. 4].

La temprana industrialización hizo que la estructura de las casas cambiase, desapareciendo pronto las cuadras y pocilgas para situar en su lugar centros de producción artesanal, en unos casos, simples bajeras en otros, ya que la mayor parte de los habitantes trabajaba y trabaja en la industria.

Por lo que respecta al conjunto del núcleo urbano creemos importante describir su desarrollo y expansión a lo largo de la historia. Caro Baroja³ escribe:

Un camino lo unía (el puente) con la iglesia parroquial de San Miguel, conocida por su riqueza artística, y de allí salía la calle del mismo nombre, que formaba el flanco Sudoriental, con el ayuntamiento en ella, el cual tenía una fachada que daba a cierta plazoleta, de importancia urbana. Porque, en efecto, de ella arrancan dos calles importantes en el conjunto. De Este a Oeste, siempre por el flanco meridional, la que lleva el nombre significativo de Calle Nueva. Otra de Sur a Norte, es la calle de la Virreina. A la mitad de ésta aproximadamente, sale otra calle hacia el Oeste, la calle de la Plaza, que, como su nombre indica, da a la Plaza del Mercado [Ver Fig. 2, Plano 2].

Otros ámbitos urbanos más pequeños son los de las calles de la Villa, de Santa Ana. Paralela a la de la Virreina por Occidente, otra calle más larga que las últimamente citadas, es la de Eras. Tanto la de la Virreina como ésta, dan a la que constituye el flanco septentrional del Aoiz antiguo: la calle de Arriba. El casco de Aoiz por el Sudoeste se constituía:

1º) por una calle que arranca de la Nueva en dirección Sur que se llamaba Calle de la Bajada al Molino.

2º) por una calle del Mediodía, de Norte a Sur, que era un flanco occidental, con una anchura de la que hacia el interior salían unas calles menores, como la del Trinquete.

Se considera que la Villa conserva mucha casa de tradición gótica. También casa hidalgas blasonadas...

Según noticias históricas en el año 924 existía un importante poblado que fue destruido por el califa Abd al-Raman III. En época más tardía se reconstruye: en la zona más alta se sitúa la iglesia (románica) sobre el río y al norte de la misma una plaza y un palacio del siglo XV (palacio del marqués de Argamasilla de la Cerda). De entre la iglesia y el palacio parte la calle principal de dirección este-oeste (hoy calle Nueva, es la carretera de Pamplona a Francia) que articula la disposición del resto del pueblo: de aquí parte otro de los ejes principales de dirección sur-norte (calle Virreyna). De esta segunda, a mitad de su recorrido sale otra, transversal, sureste-noroeste, que lleva a la plaza del Mercado, donde se celebró mercado desde 1479. Entre estas tres vías principales se sitúan otras calles más pequeñas, que se disponen al norte o al sur de la principal. En ellas se sitúan las casas de época medieval y principalmente del siglo XVI [Fig. 3]. Todo ello estaba rodeado en el siglo

³ CARO BAROJA, *cf.* S. Gutiérrez Alcántara, *Aoiz y sus personalidades ilustres*, S. Gutiérrez, Aoiz, 1990, p. 163.

XVI por murallas de las que no se conservan restos visibles. En este mismo siglo comienza su andadura el hospital de Aoiz.

Se tiene constancia igualmente de la existencia de un molino, fuera de las murallas, junto al puente de Bidelepu, que en el siglo XIV fue vendido a la Colegiata de Roncesvalles.

En cuanto a edificaciones religiosas el primer centro fue el monasterio de San Salvador de Zalurribar, construido en el siglo XI, también cerca del puente, en su margen izquierda. En 1057 se vendió al monasterio de San Salvador de Leire. Hoy ha desaparecido en su totalidad. En el siglo XIV tenemos constancia de la existencia del monasterio de San Román de Guenduláin en la margen izquierda del río, pero más al oeste del núcleo urbano, reconstruido en 1995. De los monasterios de San Joaquín, ubicado al noreste, en la ladera de una colina del mismo nombre, tampoco se conservan restos. En la parte noroeste se sitúa el monasterio de San Juan, que en la actualidad pertenece al municipio colindante de Ecay.

Así, desde el núcleo antiguo, el pueblo fue creciendo hacia el norte y oeste, quedando dividido en el año 1544 en cuatro barrios:

- Barrio de Irigoien - 87 familias
- Barrio de Iribarren - 74 familias
- Barrio de la Plaza - 39 familias
- Barrio de Mendiburua - 39 familias

En las casas de los alrededores del pueblo se contabilizaron 14 familias.

En 1884 se hacen las listas de todas las familias, y por vez primera se toman como referencia las calles. Por tanto es entre 1866 y 1884 cuando se adquiere la estructura de calle como medio de articulación del pueblo.

En cuanto al cementerio, que antiguamente se localizaba en el subsuelo de la iglesia, pasó a situarse, en la primera mitad de siglo, al este del núcleo urbano, muy cerca del mismo (hoy en día es el matadero municipal); en la actualidad el camposanto queda a menos de 1 km del pueblo, al norte del mismo [Fig. 1 a].

Para el mejor entendimiento de la disposición y tamaño de las casas parece positivo presentar el número de habitantes que desde época medieval tenía la localidad:

en 1366: la población era de 1.040 habitantes, con 173 casas y 44 familias.

en 1553: desciende a 650 habitantes.

en 1600 hay 150 familias y en 1636, 170 (850 habitantes) siendo 70 vecinos propietarios y 100 caseros.

en 1646: 875.

en 1726: 1.084.

en 1800: 1040.

en 1860: 1.137.

en 1900: 1.120.

en 1920: 1.394 habitantes.

en 1950: 1.607.

en 1997 unos 1950 o 2.000 habitantes⁴.

⁴ Datos procedentes del Archivo Municipal de Aoiz.

Las casas son las que actualmente constituyen el barrio antiguo o casco viejo. Sin embargo Aoiz ha ido creciendo mucho en los últimos años, no en cuanto a habitantes sino a edificaciones, debido a que los jóvenes, aún trabajando fuera de la villa, siguen viviendo en ella o si no vuelven los fines de semana y en vacaciones. Por este motivo, las personas mayores permanecen en sus antiguas viviendas, y los hijos pasan a habitar las nuevas edificaciones. Así, en 1963 y 1973, se edifican nuevos bloques de casas (en Aoiz se les denomina “Casas Nuevas”, Txantrea). En la actualidad, y desde hace un año, se están haciendo muchas obras; los gustos han cambiado, y lo más demandado son las casas unifamiliares, con jardín: unas construidas tipo antiguo, de madera y con las fachadas típicas de la zona y otras pertenecientes a urbanizaciones de chalet (adosados o no). En la actualidad se están terminando cuatro bloques de pisos de protección oficial. Igualmente, en los últimos años se han rehabilitado muchos pisos antiguos.

Fuera del núcleo urbano se situaban y sitúan: el caserío de Autzola, en la margen izquierda del río y a unos 5 Km de distancia, entre la sierra de Zariquieta; el caserío o casa de Reparacea, en la margen derecha, dedicado a la producción horto-frutícola; la casa de la Sierra (ya desaparecida) y la casa del Prao, en la misma orilla del río, que hasta los años 60 cobijaban a los pastores que pasaban en cañada. Curiosamente en este mismo lugar se localizan en la actualidad los rediles del ayuntamiento. Desde principios de siglo en ambas márgenes del río se situaron otros edificios con finalidad “industrial”: la central eléctrica, el antiguo molino y la papelera. En estos lugares hasta los años 80-90 habitaron familias herederas de los que trabajaron en las distintas actividades propiciadas por el edificio.

Por tanto podemos decir que el hábitat de Aoiz es concentrado [Fig. 3].

Nombres de calles de Aoiz

- Angosta
- Arrabal
- Arriba
- Bajada al Molino
- Camino del Molino
- Casas Camineros
- Conde Barraute (es nueva)
- Los Cubiertos
- La Cruz
- Domingo Elizondo (nueva; personaje del pueblo)
- Las Eras
- Francisco Ynduráin (nueva; académico del pueblo)
- La Fuente
- Irigai, existe calle y existe barrio. Desde hace pocos años se denomina Irigai también a lo que fue el barrio de Nuestra Señora de la Misericordia - es la patrona de Aoiz). Los vecinos siguen denominando:
 - Misericordias (Nuevas, 2ª Fase o “las Casas Nuevas”, “vive en las Casas Nuevas”)
 - Misericordia o Misericordias (Viejas, 1ª Fase) o “Casas Blancas”

- Landakoa
- Landakoabide (nueva)
- Marqués de Guirior (nueva; es un personaje famoso del pueblo)
- Mediodía
- Nueva
- El Pasadizo, ahora Pasaleku
- Paseo, es la zona escalonada de bajada al camino del molino [Fig. 3].
- Paseo de la Madre de la Fuente
- La Plaza
- Plaza de la Baja Navarra (antes de los Mártires).
- Plaza del Juzgado (entre los vecinos se conoce más como la plaza de patinaje por hallarse en la actualidad una de este tipo; antiguamente era una plaza con bancos de madera y muchos árboles)
- Plaza de Mendiburua
- Plaza del Mercado
- San Miguel (nueva)
- Santa Águeda
- Santa Ana
- Toki Eder (nueva)
- Travesía de la Cárcel
- Travesía del Horno
- Trinquete o del Trinquete
- La Villa
- Virreina

Nombres de casas de Aoiz

a) Casas con nombre propio

- Casa Facundo
- Casa Pelegrín
- Casa Marcelo
- Casa Ramonito
- Casa Silverio
- Casa la Teo

b) Casas con nombre de apellido

- Casa Aiztaga o Aizaga
- Casa Amichis
- Casa Aldaz
- Casa Arrondo (ahora han tirado la casa vieja y han hecho tres pisos, en los bajos está el banco La Vasconia)
- Casa Arregui (anteriormente Casa Granada)
- Casa Apezarena
- Casa Díaz (casa señorial del siglo XVII)
- Casa Galbete
- Casa Imaz
- Casa Iñarra
- Casa Lako

- Casa Laurenz
- Casa Linchabe
- Casa Lizasoain
- Casa Mandasai
- Casa Miranda
- Casa Muniáin (derruida, sólo queda el solar en espera de ser construido)
- Casa Nagore
- Casa Oyarzun
- Casa Ortiz
- Casa Sarriés
- Casa Sagasti
- Casa Vidondo (la plaza del mercado se localiza junto a esta, lo que ha provocado que muchos se refieran a la misma como “la plaza de Vidondo”).
- Casa Zabalza

c) Casas con nombre de apodo

- Casa la Bolostia (= acebo)
- Casa Cascanueces
- Casa Cuchares
- Casa la Chata
- Casa Chota
- Casa Jergonico
- Casa Kaixko
- Casa Karraixko
- Casa Lobico
- Casa Lopetxo
- Casa Malkaixko
- Casa Pájaro
- Casa Puños
- Casa Rus
- Casa Suasu
- Casa Tatón
- Casa Txakoli
- Casa Txapel
- Casa Zatito

d) Casas con el nombre de un oficio

- Casa el Boticario
- Casa la Carbonera
- Casa El Dulero
- Casa Lechero
- Casa Txakolí

e) Casas con nombre por su lugar de ubicación

- La Sierra
- El Prao

g) Otros nombres

- Casa Burubeltz
- Reparacea (es una granja y producción hortícola)
- Casa Susaí
- Tze (en sus bajos se ubica el bar Agoitz), pero posiblemente se denomina Ché porque su primer dueño había vivido y trabajado en Argentina.

Lo más usual es poner a la casa el nombre del apellido de la familia que vive en ella. En unos casos, por ejemplo “Casa Arregui”, el nombre cambió con la llegada de un nuevo dueño: figura en las escrituras como “Casa Granada”, antes de que la comprase Primitivo Arregui. En otros casos el nombre se sigue conservando, especialmente en el caso de las viviendas que recibían el nombre del oficio que realizaba su dueño.

Otros datos de interés

En este apartado se pasan a citar algunos datos que de alguna manera determinaron el desarrollo de la villa.

– En Aoiz existió desde finales del siglo XVIII una notaría, con una labor importante desde que Aoiz es nombrado “cabeza de partido judicial”; en ella se archivan los documentos de varias notarías de la merindad que en 1975 se clasificaron y llevaron a Pamplona.

– Registro de la Propiedad: con vigencia para toda la zona del partido judicial desde 1863.

– Biblioteca: el Ayuntamiento acordó crear una biblioteca popular en 1882; esta no se dota de fondos hasta 1927. El 10 de noviembre de 1961 se crea la Biblioteca Pública.

– Sindicato Agrícola de Aoiz: se constituye esta sociedad el 30 de octubre de 1906. Estaba compuesta por “propietarios, colonos, jornaleros o braceros y de profesiones ajenas a los agricultores domiciliados en la Villa”.

– Nevera: existe una cavidad profunda en uno de los montes cercanos al pueblo donde se conservaban alimentos. Concretamente en 1886 la corporación concede dicha nevera a tres particulares que la habían solicitado “por 10 años, a cuenta de ponerla al corriente...”.

– Agua corriente: a finales de 1908 el agua fue llevada a Aoiz, desde el depósito situado en la peña de Górriz. El 7 de febrero de 1940 el Ayuntamiento aprueba el reglamento para el “servicio de aguas a domicilio”. Las instalaciones particulares serían de tres tipos: uso doméstico, industriales o de riego y de servicio permanente.

– Luz eléctrica: El día 17 de diciembre de 1892 se entablan las primeras conversaciones para la instalación de la luz eléctrica en Aoiz que se produciría en “El Molino”. Así fue hasta 1908, año en que se construyó la central eléctrica del Irati [Fig. 6].

El 23 de abril de 1893 se había acordado colocar 33 farolas en las calles de la villa y 3 en la cárcel.

– Teléfono: el servicio se abre al público por primera vez el 27 de junio de 1915, establecido por “hilos de telégrafo”; se colocaron dos aparatos en una habitación alquilada en la calle Mediodía y posteriormente en otra de la Bajada al Molino.

- Correos: en 1841 se implanta en Aoiz una administración de correos.
- Televisión: en 1961 el Ayuntamiento aprueba la solicitud de un particular para poner la antena en un monte cercano, pagando él el coste; el mismo año podía ver la televisión en su casa.

En julio de 1964 se veía también en el casino y en varias viviendas particulares.

– Cine: el primer cine que hubo en Aoiz se inauguró en la década de 1910-20. Se llamó Cine Ideal y mantuvo abiertas sus puertas hasta 1933. El cine pasó a proyectarse en el Salón de Arte y Música hasta 1946 en que se quemó el proyector. En 1950 se inauguró el Cine Parroquial que ha seguido proyectando películas hasta 1997.

– Salón de Arte y Música: se encontraba en la calle de la Villa, en el primer piso y pertenecía a un particular. Inaugurado en 1933 tenía aforo para 200 personas y un escenario. En él se proyectaban películas de cine mudo hasta 1942 en que fue sonoro, zarzuelas, música coral, comedias. Cerró en 1949.

– Frontón Toki-Eder: el primer frontón de Aoiz que se conoce se hallaba en una casa denominada “Casa Linchabe”, allí se jugaba al trinquete (en la actualidad la calle en la que se sitúa la casa tiene el nombre de Calle del Trinquete); posteriormente se jugaba a pelota en la pared de la iglesia, en la plaza de Santa Águeda, era lo que se llamaba el “rebote” y se había adaptado para tal actividad en 1881. El 1 de septiembre de 1929 se inaugura el frontón Toki-Eder, que es el actual y su coste fue de 36.010 pts. Se construyó por los contratistas Fermín Balda y Cía de Pamplona bajo proyecto de F. Urcola.

– Parque Municipal: en 1952 se construyó el Parque de Navarra, cerca de la Iglesia y en la vertiente del promontorio que da sobre el río. Por este lugar (sur) está rodeado de muro y barandillas y por los tres restantes se cierra con seto. En el centro se colocó una fuente y a lo largo del mismo 34 bancos. Es un rectángulo dividido en cuatro partes por dos calles centrales en forma de cruz.

El 13 de junio de 1880 la corporación del Ayuntamiento acordó prohibir el tránsito por las calles del pueblo de carros tirados por una o más caballerías, permitiéndose transitar los carros de mano...”⁵.

ENCUESTA ETNOGRÁFICA DE CAMPO

La casa

11. ¿Cómo se nombra la casa?

En Aoiz la casa se denomina de ese mismo modo, casa. En la actualidad también se denomina vivienda, pero es menos frecuente y se utiliza más a nivel de papeleo (testamentos, cuestiones administrativas, etc).

Cuando se trata de viviendas que se sitúan en bloques modernos se le llama piso.

⁵ Archivo Municipal de Aoiz, Leg. 47, 1880, *cf.*: S. Gutiérrez, *Aoiz y sus personalidades ilustres*, S. Gutiérrez, Aoiz, 1989, p. 71.

Despectivamente se utilizan las palabras casucha, chabisque o chabola para casas sin comodidades y de malos materiales (generalmente las que se construyen junto a los huertos).

Además cada casa (todas las antiguas y menos las recientes) tiene su nombre propio que se corresponde con el apellido de la familia que la habita o la habitó, del apodo de la familia, de una actividad que se realizó en la misma, etc. (*vid.* Introducción).

12. *¿Qué orientación tiene? ¿Cuál es su situación en la comarca y con respecto a las casas vecinas, a los caminos y a las tierras que le pertenecen?*

Antiguamente las casas de Aoiz se construían teniendo en cuenta la salida de la casa a la calle en la que se situaba, siendo ésta la que determinaba su orientación. Actualmente, en las casas nuevas se prefiere colocar la zona de entrada al sur (la mayoría de estas casas se localizan en las laderas norte del pueblo por lo que se busca el sol y el calor).

13. *¿Qué clases de casas se distinguen en la localidad? Casas particulares y edificios públicos y de sociedades; de artesanos, de comerciantes, de obreros, de jubilados y renteros, de agricultores, de pastores, etc...*

Las casas que se distinguen en la localidad son bien del tipo de :

- a) edificio particular. Estos pueden ser, viviendas familiares o bien locales públicos (tiendas, bancos). Un edificio particular es el palacio del marqués de Argamasilla de la Cerda.
- b) edificio público (religioso, del Ayuntamiento, del gobierno foral).
- c) una tercera clase son los edificios propiedad de sociedades o de grupos (culturales, de amigos, etc.).
- d) antiguamente existían edificios que se podían englobar en la categoría de casas en las que se realizan diferentes actividades, artesanales o industriales (central eléctrica, molino de grano, papelera, etc.).

En la actualidad casi todas estas actividades se realizan en naves situadas en el polígono industrial; sólo unos pocos permanecen en bajeras de viviendas particulares.

Pasamos a enumerar los distintos edificios y sus tipos según su funcionalidad:

Casas particulares

- a) Viviendas familiares
 - a.1 Casas del casco antiguo
 - a.2 Casas nuevas:
 - Bloques: de protección oficial o no (barrio de la Misericordia, fase 1 y fase 2, barrio de San Miguel, barrio *Toki Eder*)
 - Unifamiliares: – *Txantrea* (de protección oficial)
 - Urbanización, con *chalets* adosados o exentos (*Irigai*)
 - Casas construidas últimamente, pero realizadas a nivel particular y siguiendo las pautas de materiales, planta, de las antiguas.

- b) Con locales públicos en sus bajas
Bares, bancos y cajas de ahorros, comercios, Correos y Telégrafos, restaurantes, carpinterías.

Edificios públicos

a) Religiosos

Iglesia parroquial San Miguel, centro parroquial, cine parroquial, casa del cura, *Scout*, ermitas (San Román restaurada hace poco y San Salvador de Zalurribar, San Lorenzo y San Joaquín, ya desaparecidas)

b) Ayuntamiento

Casa ayuntamiento (biblioteca municipal subvencionada por el Gobierno de Navarra, secretaría, matadero municipal [Fig. 6], centro social, frontón, piscinas y campo de fútbol.

En Aoiz hubo hospital desde el siglo XVI hasta 1955, momento en el que el Ayuntamiento decide utilizar ese edificio como viviendas familiares.

c) Gobierno de Navarra

Edificio de centro de salud y casas de camineros.

d) Estado

Cárcel, juzgado de 1ª instancia, cuartel de la Guardia Civil (hubo dos, pero actualmente se sitúa en el grupo de las casas de camineros, propiedad del Gobierno de Navarra), escuelas (antiguamente se localizaban en el edificio del Ayuntamiento, en 1977 se construyó el colegio público comarcal San Miguel de Aoiz).

e) Sociedades

Tanto antiguamente como en la actualidad las sociedades tienen sus sedes en edificios que han sido casas particulares y que los miembros de la citada sociedad han comprado. Estas casas siempre se localizan en el casco antiguo: Sociedad de Juventud Anguilurreka, Sociedad de Cazadores).

El Centro de Jubilados de Aoiz no tiene un edificio que se haya realizado para esta función, sino que se habilitó para tal finalidad un bloque de las casas de camineros (anteriormente estuvo en el edificio del centro parroquial y se denominaba “*El Centrico*”).

Hasta mediados de siglo existió el Centro Carlista que se localizaba en una casa particular alquilada. Hasta mediados de siglo el casino era una sociedad que se localizaba en los bajos de un domicilio particular.

f) Otros edificios, relacionados con actividades industriales

- Harinera
- Papelera [Fig. 5]
- Molino (fue la primera central eléctrica)
- Central eléctrica “El Irati” [Fig. 6]

g) Otros

- Residencia de ancianos San José de Maiquetía (en el antiguo edificio de la harinera).

– Estación de tren de “El Irati” (ya no queda nada)

Artesanos

Existieron en Aoiz alpargateros, fabricantes de dulces y velas de cera, guarnicionero, carpinteros, fragua, etc..., que se localizaron en bajeras de casas particulares.

En una casa de época bajomedieval o renacentista se observan sobre la clave del arco del portalón tres elementos: tenazas, martillo y herradura⁶.

14. *¿Cuáles son las características de cada clase de casas?*

En Aoiz, exceptuando los edificios dedicados a funciones artesanales, industriales o deportivos, que presentan una forma y planta determinada, el resto es semejante a las casas de vecinos y corresponden a la estructura de una vivienda familiar que ha sido adaptada a su nueva función.

Viviendas familiares

En su aspecto exterior, a excepción del molino y la papelera (antiguos) y el centro médico y el colegio público (actuales), mantienen el aspecto de la fachada típico de la villa: zócalo de piedra de aproximadamente 1 m. de altura y el resto de las paredes revocado de blanco o color crudo, dejando a la vista los sillares de las esquinas en toda su altura [Fig. 7 y 9].

Estas construcciones constan de dos o tres pisos con ventanas cuadradas y balcones rectangulares (estos sobre todo en la segunda planta), y en algunos casos “galería” superior con arcos de medio punto o rebajados. Estas estructuras de madera se pintaban de color verde “hierba” desde los años 20, aunque actualmente se ha vuelto a pintar de color marrón oscuro, que parece que era el color tradicional del lugar.

El tejado es casi siempre a dos aguas (aunque también abundan los de cuatro e incluso de tres), de teja roja abovedada y chimeneas para la salida de humos. En el tejado se sitúa la salida al mismo por una ventana alta, con paredes y cubierta formando una especie de casita.

En la parte baja se situaban las cuadras de animales y la “entrada”. Actualmente estos espacios se han reconvertido en bajeras de almacenaje, txokos y en algún caso, los menos, en parte habitable de la vivienda. Las entradas eran (y aún se conservan) de suelo de guijarros con motivos geométricos. Las escaleras generalmente se situaban a la derecha de la planta; las primeras eran de piedra [Fig. 12] y las siguientes de madera con barandado. Las puertas de las cuadras/bajeras se localizan enfrente a la entrada principal y otras, más pequeñas, en los laterales. Si la casa tenía un solo piso las escaleras podían llegar a la vivienda ya habitada, en cuyo pasillo se disponían las puertas de las habitaciones. A veces, justo en la pared que se ve enfrente al subir las escaleras, si esta pared daba a la calle, se abría una ventana para dar luz al lu-

⁶ Aunque en el *Catálogo Monumental de Navarra*, (C.García Gainza y otros, Merindad de Sangüesa IV, Gobierno de Navarra, 1990, p. 44), se interpretan como los atributos de la Pasión de Cristo, parece más oportuna la hipótesis de que esa casa perteneció a algún herrero. Esta es la idea que, además, tienen los vecinos del pueblo.

gar. En casos de viviendas con varios vecinos las escaleras ascendían llegando a un zaguán en el que se situaban las puertas de salida de cada vivienda (generalmente dos o cuatro). De aquí, y por la pared izquierda, ascendían las escaleras hacia el segundo piso, formando en el centro, en la “caja de las escaleras”, una forma cuadrangular.

Recuerdo el caso de una casa derruida hace mucho tiempo en la que las escaleras de ascenso al primer piso se localizaban en la parte exterior, en la fachada que daba al camino de acceso. Estas escaleras eran de piedra.

Sobre estas plantas (generalmente dos alturas) se localizaba el desván o *sabaiao*. En alguna casa [“Casa Arregui”, Fig. 8 y 9] se conserva una aspillera en la fachada lateral oeste, tal vez para el secado de las hierbas si algún día se conservaron en él.

En todas las casas antiguas de Aoiz había, y hay, pozos practicados en el suelo de las bajeras, jardines o cuadras, de los que mediante polea y algunos con bomba, se extraía el agua de los numerosos manantiales subterráneos. De ahí se subía a las tinajas de la cocina.

Pasamos a describir las características de los edificios según los grupos establecidos en la pregunta anterior:

Edificios Públicos

– Antiguo hospital:

Se tiene constancia de su existencia desde el siglo XVI, en el que también realizaba labores de hospicio de ancianos.

Por documentación de 1576 se tiene constancia del mandato de que *se suban las paredes dos codos y medio de alto y que conbiene se agan dos aposentos el uno para los clerigos y el otro para las biudas y pobres que en el dicho ospital binieran a rrecogerse*⁷.

En el edificio actual se observa planta rectangular, con tres pisos y ventanas rectangulares. En 1970 yo asistí en el piso superior a clases de parvulario y recuerdo la existencia, en el piso superior, de una amplia galería de arcos que recorría la fachada norte y noroeste y el suelo embaldosado.

Este hospital estuvo funcionando hasta 1945 y en 1955 se rehabilita para ser vivienda familiar. En el piso superior se impartieron varios años clases de primero de parvulitos. Desde 1979 se ubica en él la ikastola municipal.

– Frontón:

Antiguamente existió en Aoiz un “trinquete” en una casa denominada “Casa Linchabe” (la calle tomó el nombre de Calle del Trinquete).

Desde 1881 se utilizó el denominado en Aoiz “rebote”. Se trataba de una de las fachadas de la iglesia que daba a una pequeña plaza, por lo que se utilizó este espacio para realizar tal deporte. Dada la afición de los habitantes del pueblo a este juego se decidió comprar unos campos situados junto a la carretera de Francia (arteria principal del pueblo) en 1928 y realizar un nuevo frontón. El edificio constaba de:

– un frontis de piedra (estas habían pertenecido al antiguo Juego Nuevo de Pamplona que se reconstruyó en Aoiz). Su altura es de 12,60 m.

⁷ cfr. S. Gutiérrez, *Aoiz y sus personalidades ilustres*, S. Gutiérrez, Aoiz, 1989, p. 51.

- una pared izquierda
- un rebote, realizado con piedra del cercano monte de Alduntza al igual que la pared izquierda
- cancha, de 58 x 10,60 m.

La construcción se realizó a base de cemento y mampostería. Era descubierto.

Este frontón se llamó Toki-Eder y es el utilizado en la actualidad, aunque se han realizado algunas reformas:

En 1968 se cubrió todo él con placas de fibrocemento. Tuvo entonces el frontón dos pisos con bancos (a la derecha y sobre el “rebote”, así como vestuarios en el primer piso y un bar, sobre los mismos, en el segundo). A partir de este momento se utilizó el frontón para jugar al balonmano: se pintaron en el suelo las marcas necesarias para esta práctica.

En 1986 se remodeló:

- se cambió la cubierta, ahora de chapa metálica, colocando en su parte inferior aislante para controlar la temperatura y la humedad. También se puso calefacción.

- se recubrió la pared izquierda de mortero para aislar el agua que penetraba por la piedra y se pintó la pared de verde (hasta entonces había sido blanca).

- la cancha se modificó: se acortó su espacio, realizando una nueva pared entre esta cancha y la denominada “pared txikita” creando así un pequeño frontón que se utiliza para jugar al trinquete y al *squash*.

También se colocó sobre el antiguo pavimento, agrietado, uno nuevo.

- se cambió la entrada a vestuarios, antes por el segundo piso en el que se sitúa un bar, y a los que ahora se accede desde la cancha.

Actualmente el frontón cuenta en el segundo piso con un gimnasio en donde se imparten clases de judo, gimnasia, etc. La presencia del pelotari Patxi Eugui ha motivado en parte la ilusión del cuidado de este frontón, así como la existencia de una escuela de pelota infantil.

Junto a él existe un parque en el que se plantaron árboles, y se pusieron columpios.

– Ayuntamiento:

La antigua casa ayuntamiento de Aoiz, de época medieval, se localiza junto a la plaza del Mercado. Era, y se conserva en parte, una casa en la que se observa una única fachada, orientada al sur, y situada en el frente de una pequeña calle formada por las fachadas de las dos casas situadas a ambos lados. Consta de tres plantas. En la planta baja toda la fachada está ocupada por dos arcos peraltados por los que se accedía a una entrada de guijarros. En esta planta se situaban las cuadras, los calabozos y un horno de pan. Frente al arco de la derecha se hallan las escaleras de madera con barandado (que se conservan) desde donde se accedía al primer piso, hoy vivienda particular, y en el que se hallaban las dependencias del ayuntamiento. Había dos salas de sesiones y lo que más se recuerda por los habitantes del pueblo eran las puertas “de cuarterones” de madera. En la segunda planta es posible que se hallasen antiguamente los archivos, como era en el siglo pasado y en el actual.

El actual edificio se construyó en 1868 y comenzó su andadura en 1870. Tiene cuatro fachadas. Rebocado de blanco presenta planta casi trapezoidal, posiblemente por adaptación a la carretera, arteria principal de la villa. Da la casualidad de que en este lugar la carretera describe una curva: así, la fachada principal se situó en la misma curva de tal modo que al llegar por ella se ve de frente y al pasar se observa la fachada más larga y recta, que es la situada al norte.

Este edificio presenta una división: en la parte de la fachada principal se localizaba la casa del alguacil, despacho del alcalde y la secretaría, y otra mayor se corresponde con lo que fueron las escuelas municipales.

La fachada principal consta de una puerta, alta, coronada por arco de medio punto en su parte central y dos ventanas a ambos lados. En vez del típico zócalo de piedra se observa uno revocado con cemento imitando sillares. En esta planta está la entrada en la que se hallan las escaleras de acceso al segundo piso, bajeras por la fachada sur y escuelas en la fachada norte.

En el primer piso se halla el despacho del alcalde y sala de recepción principal. Al exterior presenta tres balcones adintelados con forja que abarca a los tres. El resto de las fachadas tienen ventanas cuadradas.

En este primer piso, se localizaba y localiza también la secretaría.

El segundo piso fue en la fachada principal casa del alguacil y escuelas en el resto. La parte superior, desván, recoge la caja del reloj de la fachada principal.

Desde 1976 en que las clases pasaron a impartirse en el nuevo edificio, de concentración comarcal, estas salas se dedican a exposiciones, reuniones, pleno de cara al público, clases de pintura, cestería, etc. En la parte noreste estuvo la antigua Biblioteca Municipal desde 1961.

– Cárcel y Juzgado de Primera Instancia:

De planta rectangular, consta de tres pisos. En el inferior, que tiene la mitad de su altura por debajo del suelo de la calle, se encuentran las celdas de la cárcel. En el primer piso se localizan los despachos del juez y abogados, así como las salas de juicio y en el tercero la casa del juez y del alguacil del juzgado (aunque ya no existe esta segunda figura).

Al exterior presenta una entrada, no reseñable, en una fachada orientada al sureste. Sobre ella dos balcones y en el resto de las fachadas ventanas cuadradas, simétricas. Esto se repite en el tercer piso. Pintada de blanco con las estructuras de madera en marrón oscuro, el zócalo inferior de piedra y las esquinas de sillares, difiere de cualquier otra casa de Aoiz por el gran número y simetría de sus vanos, sin forja en las ventanas.

– Edificio de interés artístico

Palacio del Marqués de Argamasilla de la Cerda: es una casa-palacio construida a finales del siglo XV y es ejemplo del tipo de palacio que se hacía en los siglos XVI y XVII.

Al exterior es de piedra y tiene una fachada principal orientada al sur. En ella se abre una puerta principal, adintelada, y ambos lados ventanas cuadradas con rejas. Sobre la puerta un balcón saledizo, con importante forja y ambos lados escudos. A derecha e izquierda balcones sin saledizo. Un tercer nivel lo constituye una torre cuadrada con ventana de arco semicircular. El

tejado de todo el edificio es a cuatro aguas.

En la parte izquierda, y anexa a la fachada principal, se extiende hacia el sur un ala que tiene en la planta baja almacenes y en la superior una importante galería. La parte de abajo tiene dos puertas cuadradas: una orientada al sur y otra al este que da a la plazoleta en la que se sitúa la fachada principal. La fachada de la galería está totalmente formada por vanos, grandes arcos de medio punto con pequeños cristales cuadrados y azulejado en su parte baja. Un jardín se localiza en la zona oeste.

Edificios Industriales

– “La Papelera” [Fig. 5]

Edificio con planta en forma de L, orienta su entrada al norte y la sur al río. Consta de dos pisos, el segundo de ellos con arquerías al exterior en su fachada este y parte de la norte. El resto son rectangulares. El tejado es a dos aguas.

– “El Molino” [Fig. 1, 2]

Siendo un único edificio, con planta rectangular, al exterior se observa un cuerpo central con tres pisos diferenciados por ventanas y desván con un óculo y tejado a dos aguas. A ambos lados, y aprovechando las paredes laterales, se sitúan dos anexos cuya altura llega hasta el primer piso. El tejado es a un agua.

En planta se observa en la parte central la entrada al edificio, con ancha puerta de arco muy rebajado, de ladrillo que se rebocó de blanco y se perfiló en color azulete. En el anexo derecho hay bajeras, tal vez se hallaban allí las máquinas de la antigua central eléctrica y en el anexo izquierdo, zona de molturación del grano, es decir, el molino propiamente dicho.

Estructura de la casa

15. *¿Qué relación hay entre la estructura de la casa y la naturaleza del suelo y del clima, entre la forma de la casa y las ocupaciones y necesidades de sus moradores? La forma de las fachadas y su situación con relación al tejado.*

El suelo de la zona de Aoiz está formado en su parte oeste y sur por las terrazas del río Irati, y en la zona este y norte por glacis y margas. El entorno ambiental está formado por repoblación de pinos en las sierras (Autzola, Zarriqueta y Archuba) situadas al sur, campos de cereal (antiguamente de viñedos) y serrezuelas de boj y coscoja al norte. Al este la zona se estrecha mucho hasta el pueblo y “poche” de Itoiz, a dos kilómetros.

La naturaleza del suelo determina la estructura de la casa: existen aguas freáticas por un río que corre por debajo del núcleo urbano y varios manantiales subterráneos. Esto provoca grandes problemas en el momento de la construcción de una casa. Antiguamente debieron de tener los mismos problemas, ya que en la excavación de antiguos solares he podido observar que, aunque las paredes de la casa fuesen en parte de adobe, los cimientos eran de sillares de piedra consistentes, posiblemente para evitar que estos fuesen erosionados o desplazados por el agua. Por este motivo en todas las

casa había un pozo en la parte baja, en la bajera o cuadra, realizado en el propio suelo.

La ubicación del núcleo urbano sobre un cerro hace que las casas situadas en la parte donde el cortado sobre el río tiene mayor desnivel hayan debido adaptarse al terreno: en unos casos lo han conseguido construyendo la fachada sur, que es la de la pendiente, con mayor altura que la norte; por consiguiente, esta planta tiene menos habitaciones. En otros casos se trata de ir adaptando la construcción al desnivel, de tal modo que una casa tiene fachadas a distintos niveles (unos más salientes que otros) justo encima del cauce del río (la sur) y una sola (la norte) al camino que asciende del río al pueblo. Otro caso es el de una casa que ha salvado el desnivel construyendo una planta baja, y sobre ella otra más extensa que es un saledizo sobre la primera y se sostiene en vigas de cemento inclinadas de afuera hacia adentro estando estas vigas apoyadas en la primera planta.

En otros casos, en la parte más alta la vertiente se va salvando por medio de jardines situados en distintos niveles, a modo de terrazas, y en la parte alta y llana se sitúa la casa o también con muros de contención que limitan el terreno de la casa y van soportando la caída de tierras de la pendiente sobre la que se construye la casa [Fig. 4].

Existen casos, cerca de este desnivel, en los que la roca aflora en superficie y la fachada de las casas antiguas se apoyan en ella sin que se observe la presencia de cimientos.

En cuanto al material de construcción viene determinado por los medios de la zona: tanto las casas antiguas como las modernas tienen armazón de madera. Actualmente se prefiere el roble o haya, que se encuentran fácilmente en serrerías de la zona. Antiguamente las buscarían en bosques cercanos. Si bien en los pisos la estructura es metálica, el suelo de la vivienda siempre es de tabla o parquet. La madera es muy apreciada entre los vecinos de la zona y son escasísimas las viviendas que tienen terrazo o cerámica en lugares que no sean la cocina o el cuarto de baño.

Por otra parte la cercanía de piedra por la zona y las terrazas del Irati hicieron que las casas antiguas se construyesen con sillares y cantos de río muy grandes, que en Aoiz se denominan *angorri*, que luego se revocaban y pintaban de blanco.

La tendencia actual es eliminar este revoque.

En cuanto al clima basta con señalar la presencia del pantano de Itoiz, cuya presa se sitúa en el límite del término municipal de la villa: los inviernos son muy lluviosos, así como gran parte de la primavera. Como diría un agoisco: “en invierno Aoiz parece una taza encargada de recoger todo el agua con la que Dios nos obsequia”. Si bien antiguamente se recuerdan grandes nevadas que duraban varios días, en la actualidad estas sólo se dan dos o tres veces al año. No son frecuentes las granizadas. Las temperaturas son de frío en invierno, algo más que en Pamplona; es un frío húmedo. Los veranos son cálidos, con pocos días de excesivo calor, y siempre con viento fresco al anochecer. Los días de mucho viento tampoco son frecuentes. Tal vez por este motivo los muros de las casas son muy gruesos. Los aleros, sin embargo, no son muy anchos. Las chimeneas llevan en muchos casos una especie de sombrero para proteger su interior de la lluvia y del viento [Fig. 12 y 15].

Desde los años 70-80 son frecuentes las contraventanas, de metal al ex-

terior en los edificios nuevos y al interior en los antiguos. También las hay de madera.

En algunas entradas de las casas se ponen zócalos de madera para proteger de la humedad y para que las manchas no resulten antiestéticas (además pintarlo continuamente resulta más caro e incómodo).

Tal vez sea este el motivo por el que en la fachada típica de Aoiz, cuando está revocada, figure un zócalo de piedra, para protegerse de la humedad [Fig. 7].

La humedad y el frío hacen que los vecinos de Aoiz hayan buscado siempre suelos de madera que dan más calor a la casa.

Por lo que respecta a las necesidades de sus moradores, antiguamente en la parte baja de la casa se localizaban las cuadras y zona de almacenaje de hierbas y paja a juzgar por las pequeñas ventanas que se observan en ellas, hubo un tiempo (primera mitad del siglo XX) en el que se situaban aquí los negocios de sus moradores. Algunos de estos negocios ya han desaparecido pero otros continúan existiendo.

Desaparecieron una fragua, ubicada en la parte baja de “Casa Arregui” [Fig. 8], tiendas con zonas de fabricación de dulces como en “Casa Nagore”, la antigua farmacia de “Casa Amichis”; en otra casa la tienda estaba en la misma entrada: a la izquierda se conservan aún el mostrador y los postigos que cerraban éste. Había también tres bares en la primera mitad del siglo, cuyos dueños era a su vez dueños y habitantes de la casa “Casa Arrondo”, bar Leku-Ona y bar Itogar.

Lo más reseñable es que en todas las casas antiguas hay bajeras destinadas a guardar “trastos”, muebles viejos, alimentos recogidos en las huertas (cebollas, patatas, nueces, productos embotados). Son como grandes despensas. También se han reutilizado como garajes para los coches, para txokos e incluso en algún caso como zona habitable de la casa (salón y cocina). En las casas antiguas se aprovechan estas zonas para colocar las calderas de la calefacción y los depósitos del gasoil con el que se alimenta la misma.

En cuanto a la parte alta de las mismas se utilizaron como desvanes, palomares y posiblemente como zona de silo, ya que en algunas casas se observan pequeñas ventanas (aspilleras) [“Casa Arregui”. Fig. 8 y 9]. En la actualidad en algunos casos se crían palomas, pero lo frecuente es que la parte alta se reserve para desván en el que se guardan cosas antiguas. También se aprovechan para colocar calderas para contener el agua caliente que baja a la casa.

La forma de las fachadas en las casas más antiguas es plana, cuadrangular o rectangular. El tejado se sitúa sobre la misma, a escasa distancia de las ventanas del desván

Es un tejado corto y en algunos casos sólo sobre la fachada principal y la trasera, dejando sin cubrir las fachadas laterales. Hay que señalar que en Aoiz los balcones y ventanas, por regla general se sitúan a ras de fachada, es decir, sin saledizos. Tal vez por este motivo no necesitan proteger tanto la fachada. El agua baja por las cañerías de las fachadas principal y trasera, de ahí a las que bajan por la esquina de la casa y que desaguan antes en la calle y ahora por debajo de la misma.

Otro dato de interés es que en algunas casas aún se conservan en las esquinas que dan a una calle principal (sobre todo en las que había que girar)

unas piedras de unos 50 cm de altura que, al parecer, protegían la casa del golpe de los carros. Esta misma función debían de tener los rebajes que se hacen en la parte exterior de las esquinas de otras casas.

16. *Distribución de las piezas de la casa. Plano de la planta baja y de los pisos. Señálese en el plano el emplazamiento del horno, del fogón, de la fregadera, de los muebles, de las camas, etc.*

Entrada: de la puerta principal se accedía a la entrada. Esta era de planta rectangular o cuadrada. En la parte derecha, junto a la pared, se hallaban las escaleras de acceso al primer piso [Fig. 10]. A la izquierda una puerta bastante grande que fue el acceso a las cuadras (ahora bajeras). En algunas casas existían otras puertas, más pequeñas, en una de las paredes laterales por las que se accedía a bajeras o zona de bodega (en Aoiz existían muchas bodegas, algunas de ellas se conservan aún) y ya desde finales del siglo pasado al retrete. En estas estancias era donde se hallaba el pozo. En todas las casas viejas de Aoiz existía un pozo practicado en el suelo del que se extraía agua del río y manantiales que pasan por debajo. Este se practicaba en un ricón.

El suelo de las entradas estaba realizado por pequeños guijarros grises oscuros que describían, siempre con trazos en forma de espiga, motivos geométricos y símbolos solares [Fig. 10]. Estos motivos en algunas ocasiones se perfilaban con guijarros de color rojo.

Las primeras escaleras, situadas en la entrada, eran pocas (entre 4 y 6). En unos casos eran de piedra sin barandado y en otras de madera con barandado [Fig. 12]. En esta zona podía existir una puerta de madera.

Primera planta: se accedía a ella por escaleras de madera, junto a la pared derecha de la casa. Había diferentes tipos de planta: en unos casos desde la escalera se accedía a un pequeño pasillo o zaguán al que daban directamente las puertas de las distintas habitaciones. En otros casos eran las puertas de cada piso las que daban a este zaguán (generalmente dos pisos) y desde aquí las escaleras seguían por la pared izquierda ascendiendo sobre el portallón hasta el segundo piso. Describían así en el primer piso un hueco de escaleras cuadrado con tres lados ocupados por escaleras y otro por el zaguán.

Segunda planta: en algunos casos se repetía esta misma disposición de escaleras. En otras, de casas más pequeñas, la segunda planta se separaba de la primera por una puerta de madera que se situaba en las escaleras [Fig. 12], quedando arriba un piso con un zaguán al que daban ahora las puertas de las habitaciones.

El tercer piso era el desván. En él no existían compartimentos sino que era toda la planta de la casa.

Dentro de cada piso la distribución de las habitaciones era aleatoria, pudiendo existir cocinas interiores. Parece ser que el salón era lo que se prefería con ventanas, después se fueron cambiando las cocinas interiores hacia zonas con ventanas.

Dentro de la cocina, la fregadera tampoco ocupa un lugar determinado, aunque parece observarse la preferencia por las paredes paralelas, y sobre todo, perpendiculares a las ventanas. Existían cocinas sin fregadera; ésta se colocó en el pasillo debajo de una lumbrera.

Estas mismas paredes eran las preferidas para situar los fogones y cocinas.

En las habitaciones las camas se colocaban junto a las paredes perpendiculares a las ventanas si las había, aunque no existía una costumbre concreta. Alguna persona cree que se tenía en cuenta la existencia de aguas subterráneas, para colocar las camas en la misma dirección que estas discurrían.

17. *Naturaleza de los cimientos y de las paredes. Materiales de construcción usuales y su origen. Ritos especiales al empezar la construcción de una casa*

Los cimientos se realizaban haciendo una zanja en el suelo siguiendo la forma de la planta de la casa. Esta labor se realizaba antiguamente a pico y pala y actualmente con pequeñas máquinas excavadoras. Según los albañiles el material utilizado era una mezcla de piedras, bastante grandes, y cemento (hormigón), pero en alguna casa que ha sido derruida y se ha excavado para volver a construir en el mismo solar he podido observar que los cimientos estaban hechos con sillares de piedra de forma rectangular, muy regulares.

Como Aoiz está ubicado sobre un terreno de aguas freáticas, el problema de la inundación de la zanja de cimentación se solucionaba rellenando rápidamente los perfiles de la zanja con cemento, que al secar impedían que el agua volviese a inundar la zona. Esta labor se ha efectuado durante este siglo pero en la casa citada más arriba que tenía cimientos con sillares (era bastante antigua) no he observado esta protección.

Sobre los cimientos se disponen las paredes. Estas paredes eran de distintos materiales, según el poder económico del dueño. Lo más habitual es que estén formadas por piedras de gran tamaño, de forma ovalada (como los cantos de río) y no excesivamente redondeada. En Aoiz se denominan *angorri* tal vez por su color rojizo. Estas piedras se colocaban sobre una capa de masa formada por mortero (mezcla de cemento y arena). Se realiza todo el contorno de las fachadas, y para cuando se terminaba se había secado la primera parte por lo que podía volver a echarse otra capa de masa y disponer sobre ella más piedras.

En muchas casas, sobre todo en las más antiguas (siglos XV-XVIII) la fachada principal es de sillares de piedra muy bien labrados y regulares. En este caso no son de arenisca rojiza sino que son amarillentos o de piedra gris. Estas paredes se llaman “paredes maestras” y tienen un grosor que generalmente supera el medio metro.

En algunas casas también se realizaron paredes de ladrillo: en las más antiguas era ladrillo macizo, anaranjado, que se dejaba caravista (hay pocas y generalmente corresponden a recrecimientos en altura o arreglos de casas antiguas). Desde los años 20 se comenzó a utilizar el ladrillo moderno; este se revoca, nunca se deja a la vista y era muy poco utilizado para casas individuales. A mediados de siglo se utilizó ladrillo para construir los bloques de viviendas de protección oficial (rupo de Nuestra Señora de la Misericordia o las *Txantreas*).

El adobe fue utilizado en alguna casa muy antigua. Siempre se revocaba y pintaba de blanco. También se utilizó en recrecimientos. Ahora no se usa.

Actualmente se realizan casas con zócalos de piedra y el resto de las paredes de ladrillo revocado en las casas tipo antiguo. En los chalets o pisos se utiliza el ladrillo. Existen dos casas individuales que se han hecho con bloques huecos; son casas “prefabricadas”.

Cuando la pared llegaba a la altura en la que debía ir el suelo de un piso, se colocaban las vigas de madera que cruzaban hasta vigas o pilares centrales, o de pared a pared. Sobre estos se hacía el suelo.

En Aoiz cuando se comenzaba a construir una casa se colocaban monedas de la época y un papel escrito dentro de una caja junto a la primera piedra. Esto se ha hecho en edificios oficiales y en bloques de cooperativas. El resto de las casas son de época bajomedieval y se desconoce si hacían algún rito.

Al echar el tejado se colocaba una ramita de boj debajo del mismo. Otros ponían un pequeño mástil con una bandera para que todo el vecindario supiese que se había cubierto la casa y que además no había fallecido ningún albañil en esta labor. Ya no había miedo de que se inundase si llovía.

También se celebraba una comida que recibía el nombre de *pokatero* y que generalmente consistía en ajoarriero o cordero “al chilindrón”. En ella participaban la familia que iba a habitar la casa, los parientes más cercanos y los albañiles que habían realizado la construcción. Esta costumbre pervivió hasta los años 50.

El cura también bendecía la vivienda o en su caso edificio público. Actualmente es costumbre que las personas que han hecho una casa nueva inviten a comer o a cenar a la familia por una lado y a los amigos por otro.

18. Techo. Forma del tejado y grado de inclinación de sus vertientes. Armadura del techo. Materiales (teja, losa, tabla), que forman la cubierta, y su origen

La forma de los tejados es de dos aguas, en la mayoría de los casos, aunque también abundan los de cuatro aguas (son antiguos, no de nueva construcción). Estos no son de punta de diamante, sino todos con la misma extensión, partiendo de un único punto central. En alguna existen tejados a tres aguas, es decir a dos aguas con una tercera agua orientada al norte o noroeste. En un caso se observa la existencia de un tejado con el agua de la parte este, que da a la calle, más corto que el izquierdo, que se prolonga casi el doble. La inclinación oscila entre 25 y 30 %.

Estos tejados tienen todos armazón de madera a excepción de los pisos que se sitúan en bloques y de algunos chalets adosados. Hay que señalar que en Aoiz se tiene la madera como el mejor material para la realización de la armadura de los tejados, por ello las nuevas casas, realizadas por una sola familia (es decir, no bloques de pisos o urbanizaciones) incluyen proyectos con este material. El caballete es paralelo a la fachada.

Estas cubiertas son independientes para cada casa, es decir, uno no cubre más de una vivienda, aunque antiguamente sí se observa el aprovechamiento de un mismo tejado para dos casas.

La armadura está formada por dos vigas maestras que se cruzan; entre los ángulos formados se van intercalando el restos de las vigas que formarán el entramado, el “esqueleto”.

Esta estructura se sustenta sobre una serie de grandes pilares, de madera o piedra (en algunos casos también de ladrillo macizo) o intercalando ambos materiales, que se sitúan en el centro del desván y en los laterales. De tal forma que las vigas maestras se sustentan sobre los pilares centrales y laterales y las que forman el esqueleto se apoyan en los pilares laterales para ascender y

unirse a las vigas maestras, armazón a base de maderas que cubren todo el espacio abierto constituyendo la techumbre propiamente dicha.

En alguna de las casas más antiguas estas grandes vigas, de sección cuadrada, salen al exterior de la fachada. En una casa se pueden ver las secciones de tres vigas situadas una sobre otra.

(En la actualidad, si estas grandes vigas están en mal estado de conservación, se refuerzan con vigas de metal).

El material con el que se realiza esta techumbre es la teja. En las casas antiguas son las típicas rojas de forma abovedada. Sobre las tejas que están en la periferia del tejado solían colocarse grandes piedras planas para que el viento no las levantase. Las personas que tenían más dinero las unían a la armadura con cemento. Actualmente la teja también es el material más utilizado: las personas que pueden conseguir tejas antiguas utilizan estas, ya que existe la creencia de que son de mejor calidad que las modernas. En otros casos también se debe a que, en casas rehabilitadas o en nuevas viviendas de estilo rústico, las tejas usadas se integran más en la estética de la casa. En estos casos, si se tienen pocas tejas antiguas, se dejan éstas para el exterior, poniendo las nuevas en la parte más interior, la que menos se ve y sufre las inclemencias del tiempo. Hay que señalar que en una urbanización que se está construyendo en la actualidad se están utilizando tejas nuevas que llevan por encima un salpicado de pintura imitando los líquenes que tienen las antiguas. Estas tejas tienen en uno de sus lados una especie de pestaña saliente, sobre la que se coloca la otra teja, impidiendo de este modo que penetre el agua entre teja y teja.

La pizarra sólo se ha utilizado en una vivienda construida en noviembre de 1995: se trata de una casa “prefabricada”, de madera.

En los años 70 se puso de moda la utilización de la *uralita*. Aunque fueron pocas las casas que cambiaron las tejas tradicionales por este material, sus dueños han quitado la uralita para volver a las tejas. Actualmente la uralita se utiliza debajo de las tejas (para proteger el techo de la abundante agua que llega con las lluvias) y para techo de pequeñas bajeras, perreras, garaje, etc.

La paja únicamente se recuerda en una casa pequeña que existía en un antiguo pasadizo. La madera se utiliza al interior de la vivienda pero no al exterior.

En todas las casas antiguas, sobre el tejado se encuentra una especie de casita. Esta estructura formada por cuatro paredes y techumbre de teja, tiene una puerta, que permite la salida al tejado. Esta no recibe ningún nombre especial.

Desde los años 70 también es habitual el llamado “cielo raso”, es decir el revestimiento interno del tejado con cemento o escayola.

19. Forma, dimensiones y repartición de puertas, ventanas y otros huecos. Armazón u hoja de ventana, de puerta, etc. Cerraduras, pestillos, trancas, etc.

Puertas

Las puertas de las casas antiguas de Aoiz tienen diferentes formas según su cronología. La mayoría de ellas son de época tardomedieval y del siglo XVI.

Existen puertas de arco de medio punto. Por regla general estos portales tienen entre 180-190 m de anchura y 2'5 m de altura. La mayoría de ellas están formadas por sillares de piedra [Fig. 8 y 12]. En algún caso se puede observar que el arco es de ladrillo, aunque posiblemente el inicial fue de piedra [Fot. 13]. Estas puertas se colocaban en la parte central de la fachada, aunque existe algún caso en el que la puerta está descentrada. En un caso se tiene constancia de la existencia en una misma casa, de pequeña fachada, de dos portales (hoy uno de ellos tapiado) ["Casa Arregui", Fig. 8].

En número bastante similar a las anteriores se observan puertas de arco apuntado. Su situación en la fachada es como las de medio punto. Están formadas por sillares de gran calidad y dimensiones [Fig. 13].

Las puertas adinteladas son menos numerosas [Fig. 10 y 13]. Hay una en una casa señorial del siglo XVIII [Fig. 13] y otra en una de las casas más antiguas, la segunda según se accede al pueblo desde el río. Esta puerta tiene la peculiaridad de que al exterior se observa la viga superior de madera, que en el resto aparecen tapadas. Esta modalidad, frecuente en pueblos cercanos según se asciende al Pirinero, no es usual en la villa, que, según me comenta un albañil, se revocaban con cemento.

En una casa, más moderna, hay una puerta de arco peraltado de grandes dimensiones, que ocupa casi toda la fachada principal (hay que señalar que a principios de siglo fue garaje de carabineros). También en lo que fue el antiguo ayuntamiento, casa muy antigua que tiene dos arcos de este tipo.

Cerraduras

Antiguamente se utilizaban para cerrar los portales trancas interiores (en algunas casas se siguen utilizando).

También se utilizaban y utilizan grandes cerrojos correderos formados por un vástago cilíndrico de hierro que se introduce por un aro metálico insertado en la madera.

Después se añadieron los cerrojos de hierro al exterior e interior que se cerraban y abrían con grandes llaves de hierro (también se conservan en la actualidad). Al exterior estas cerraduras presentan diferentes formas [Fig. 14].

Todos estos usos los he podido observar en la puerta de "Casa Aitzaga" [Fig. 12] en cuyo interior se observan los huecos que se practicaron en laterales del portalón, para meter la tranca y a la derecha la barra de hierro que sujeta la puerta a la pared. En la parte central de la mitad izquierda (desde dentro) inferior hay dos cerrojos correderos de hierro; en la mitad superior el gran cerrojo de llave y sobre él el recién puesto de llavín.

En puertas más pequeñas, de bodegas interiores o bajas, además de cerrojos cuadrados de hierros y cerrojos correderos de diferentes formas y tamaños (con asidero semicircular o con forma de lágrima, estos últimos de acero), se ponen pestillos que se abren al presionar con el pulgar sobre una chapa fina de hierro, de forma casi circular.

En las puertas de las habitaciones se utilizan pestillos de diferentes formas en su pomo, pero que al girarlos levantan el vástago que en el interior, al otro lado de la puerta, cierran la misma. En algunas casas se observan cerrojos de llave en las puertas de las habitaciones, tal vez por reutilización de la misma puerta.

En las puertas de las alcobas se utilizaban pomos de cristal (blancos o azules) con aristas.

En los baños, los pestillos son correderos o también los hay con forma de caja cuadrada (como la de los cerrojos de los portales) y de la parte de abajo sale un apéndice con forma de lágrima que se corre a la derecha o izquierda para abrir o cerrar.

En las puertas nuevas que se han puesto en casas antiguas se ponen ahora cerraduras modernas de llavín.

Otros elementos de las puertas

Gateras: se siguen conservando en muchas puertas antiguas, aunque en otras se han cerrado con una madera interior o una lata.

En un caso de puerta adintelada se conservan en la zona de acceso unos sillares que han sido rebajados en las partes laterales practicando la forma de medio círculo. Su finalidad era facilitar el acceso de los carros a la parte baja de la casa [“Casa Aldaz”, Fig. 10].

Ahora es frecuente poner en la parte inferior de la puerta unas superficies de hierro o chapa para proteger la madera de la humedad.

Picaportes: se conservan en casi todas y servían para llamar a la casa. Las formas de estos son variadas y representan manos, animales o vástagos decorados con motivos geométricos (círculos u óvalos), conchas, etc.

En algunas puertas antiguas se observan timbres, que sustituyeron a estos picaportes con la llegada de la electricidad [Fig. 13].

“Herrajes”: motivos decorativos que se colocan en líneas paralelas en las puertas de madera. Son más pequeños y circulares en las puertas interiores (de bajeras, bodegas, etc.) y cuadrados, redondos y de formas variadas al exterior [Fig. 14]. Se pintan también con esmalte negro para conservarlos [Fig. 10].

En algunas puertas se conservan, a ras del suelo, sillares flanqueando la entrada.

Sobre las puertas se colocan blasones, leyendas [Fig. 13].

Repartición con respecto a la fachada principal

Casi siempre se hallan en el centro de la fachada (y debajo de la ventana principal que se sitúa en el 2º nivel). [Fig. 9, “Casa Apezarena”. Sólo en tres casos se observa que esté descentrada.

Hojas de la puerta

Estas puertas están formadas por una sola hoja de madera que tiene la misma forma que el arco y en la que se inscribe la puerta cuadrada, que es la que se abre.

En otros casos existen también las que tienen dos hojas una de las cuales se divide en dos partes, una es el “ventanillo” superior que se abre independientemente, sin abrir la parte inferior. Se agarra al interior, para mantenerla abierta, con una cadena que se sujeta a la pared y un clavo situado en el interior del ventanillo [“Casa Airzaña”, Fig. 9 y 12].

En la actualidad las puertas nuevas que se ponen en casas antiguas sólo tienen dos hojas.

Ventanas

Las ventanas de las casas más antiguas son geminadas, con arcos conopiales o de medio punto. [Fig. 9, "Casa Apezarena"]. Sólo dos son cuadradas. Las ventanas geminadas se sitúan siempre en el segundo nivel sobre el portalón de acceso. Curiosamente en todos los casos no presentan el parte-luz, que ha sido destruido.

Para la realización de los vanos se colocan los marcos de ventanas, balcones o puertas y se van poniendo las paredes alrededor, respetando el vano. En la parte superior del hueco se pone el "cabezal": vigas de madera o cemento que sujetan la pared construida sobre el hueco y que después se revocan con cemento.

En Aoiz son muy típicas los ventanillos de "persiana", es decir realizados con tablillas superpuestas dejando espacio entre cada una de ellas [Fig. 7].

20. *Decoración y ornamentación en muros, techo y alero, puertas y ventanas. Inscripciones.*

Puertas

En la piedra:

Los portales tienen los arcos moldurados, en un caso con baquetones en su arista. En la clave de estos arcos son frecuentes los escudos, anagramas y algunas inscripciones:

Escudos: Todos ellos sobre portales de arco apuntado:

- con estrella, tres veneras y dos fajas y debajo una inscripción que dice: "DE TODA/ PALABRA OCIOSA DA/RAN LOS HOMBRES/ CUENTA REGUOSA".
- con una cruz de dientes de sierra.
- animal rampante sobre un árbol.
- sobre yelmo por timbre y campo cuartelado.

En puertas con arco de medio punto:

- cruz patada sobre gradas y una inscripción "IULIO/AÑO 1601".
- escudo de Aoiz (corona sobre dos espadas clavadas en tierra).
- en la clave de un portalón se lee: "OH, QUÉ MUCHO LO DE ALLÁ. OH, QUÉ POCO LO DE ACÁ".
- otras leyendas sobre este tipo de portalón rezan: "PERCUNTES FACIEBAT" o "AIRRAD.B SENIOR DE ARBEC.RIN".

En una puerta adintelada puede leerse: "AVE MARIA DOMINUS TECUM.1755" [Fig. 13].

Anagramas de Cristo: con diferentes formas de enlazarse las letras. Es el motivo más frecuente en el pueblo [Fig. 9].

Por regla general aparecen en solitario, aunque en un caso se ha observado junto a una cruz y una fecha, 1618. En otro caso figura junto a unas herramientas (tenazas, clavos y herradura) que puede representar el oficio del que habitó la casa, o los atributos de la pasión del Señor.

En el armazón de madera:

– las puertas conservan herrajes (cuadrados, rombos tumbados, redondos, etc.) [Fig. 14] que se disponen en líneas paralelas.

– algunas puertas adinteladas presentan en el eje central de madera, sobre el que se cierra la puerta por dentro, una roseta de cuatro pétalos.

Ventanas

– en el caso de las ventanas geminadas con arcos de medio punto los arcos están moldurados y en un caso tienen sogueado en la rosca que se prolonga por las columnillas. Esta ventana presenta en el intradós crestería y en la columna central un escudo central doble (el primero partido con dos paneles y tres veneras y el segundo con dos fajas y dos paneles).

Hay que señalar que en la mayoría de los casos el parteluz ha sido eliminado.

– las ventanas antiguas cuadradas son sencillas, formadas por sillares, a veces con el central superior más grande que el resto. Hay una que conserva una reja renacentista.

– en una casa muy antigua se localiza debajo de una ventana un sillar con la inscripción:

LA MALDICIÓN DE LA MADRE ABRASA Y DESTRUYE DE RAÍZ HIJOS Y CASA

Muros

Las fachadas de las casas de Aoiz están poco decoradas. Únicamente se puede señalar el caso de algunas casas de la parte vieja, principalmente las cercanas a la plaza del Mercado, que presentan en el revoque algunos motivos lineales o geométricos. Estos se localizan en las esquinas y como separación de los diferentes niveles, cerca de las ventanas y también bajo el alero.

Se trata de dibujos realizados con pintura de color azul azulete o amarillo azafrán sobre el fondo blanco del muro. En algún caso también se simula la forma de sillares sobre el revoque.

Una casa medieval, “Casa Apezarena” [Fig. 9], presenta en uno de los sillares cercanos a la puerta una roseta en altorrelieve.

He podido observar que en casas antiguas, debajo del tejado se hacía una cenefa ornamental de revoque que servía para esconder que debajo se había utilizado material menos noble que en el resto de la fachada (por ejemplo hay adobes), tal vez fruto de algún arreglo.

Aleros

Los aleros de Aoiz no se decoraban, o al menos no se conservan así. Únicamente en dos casos se observan incisiones en forma de roleos y otros motivos vegetales.

En general los aleros están formados por pequeñas maderas, de sección cuadrangular, perpendiculares a la fachada

El hogar

21. *¿Qué sitio ocupa el hogar en la cocina? ¿Cuál es su forma? ¿De qué elementos se compone? ¿Qué combustible se emplea? ¿Cómo son la base y el fondo del fogón? ¿Y el llar? Describanse las funciones de la cocina con su ajuar*

En Aoiz al hogar se le denominaba y denomina todavía fogón. A las estructuras de este tipo que se ponen en los salones de casas nuevas se les llama también chimeneas.

Situación:

El hogar se situaba en la cocina, junto a una de las paredes. En Itoiz se conserva alguno que se localiza en el centro.

Forma:

Su forma es de planta cuadrangular.

Base:

El lugar sobre el que se hace el fuego puede estar, bien sobre el suelo bien sobre un banco, es decir, sobre una zona elevada unos 40 o 50 cm. de altura.

El suelo del hogar generalmente, y en los suelos de madera, era de ladrillo rojo y también solía ponerse una plancha gruesa de hierro; a su alrededor, para proteger el suelo exterior, se colocaban ladrillos de canto o unas chapas de hierro.

Fondo:

De ladrillo revocado o no.

Chimenea:

Sobre ella se situaba la chimenea. Esta tenía forma de campana, de embudo en altura, y de sección rectangular. Esta chimenea era de ladrillo sostenida por tres vigas de madera. Generalmente el ladrillo se revocaba con cemento y se pintaba en blanco. La madera podía quedar al natural o con pintura marrón oscura o negra.

Elementos:

- En la zona baja, sobre la que se hacía el fuego, se colocaba una chapa de hierro, de forma cuadrangular.
- Moricos: hierros verticales con patas. Se ponían dos y sobre ellos la leña.
- Tenazas: para agarrar los troncos que arden y las brasas.
- Fuelle.
- Trébede para colocar los pucheros
- unos elementos de forma semicircular con un apéndice al exterior que servían para mover y sostener los pucheros mientras estaban en el fuego.

Llar:

Constituido por cadenas con un gancho del que se colgaban los pucheros. Estas cadenas se podían poner a la altura deseada.

Hay que señalar que de diez años a esta parte se están rehabilitando los hogares y chimeneas en las casas antiguas y fabricándolos en las casas nuevas. En las viviendas tipo *chalet* se ponen en txokos situados en la planta baja o de subsuelo.

En una carta de herencia del año 1896 se citan entre los elementos del fogón o que se localizaban cerca de él:

- | | |
|--------------------------|-----------|
| – tamboril | – moricos |
| – hierros de tener ollas | – tenaza |
| – fuelle | – trébede |
| – parrillas | – asador |

22. *¿Qué leyendas acerca del fogón o de la cocina o de la chimenea se cuentan en la localidad?*

Los más viejos, nacidos a principios de siglo, recuerdan la leyenda de que cierta bruja de un pueblo cercano (Meoz), se introducía, por las cerraduras de las puertas, por la chimenea del fogón o por las gateras, en aquellas casas en las que pretendía hacer alguna extorsión.

Aunque no lo sé, tal vez sea éste el motivo por el que en la puerta de una casa medieval, la primera situada en el camino que sube desde el puente (y por el que llegaban las personas de Meoz), en la forma de cerraja de la cerradura se ha introducido una cruz, tal vez para protegerse de la citada bruja que podría entrar por ella.

Aunque no es una leyenda, sigue existiendo la creencia de que si la leña crepita en el hogar (actualmente en las cocinas económicas, chimeneas o calefacción de leña) es indicativo de que en pocos días nevará.

23. *¿Qué dispositivo se emplea para el escape de humos?*

Cuando existían los hogares el escape de humos se realizaba por medio de una chimenea que se colocaba sobre el hogar. Esta chimenea constaba de una parte situada directamente sobre el fuego, con forma de campana y realizada en piedra o ladrillo. Esta parte conectaba con otra, pegada a la pared, también de ladrillo, y de sección cuadrangular. La segunda parte pasaba por todos los pisos de la casa hasta el tejado, por donde expulsaba el humo al exterior.

En esta época (1^a mitad de siglo) también se utilizaban cocinas y estufas de leña o serrín. Fueron las que sustituyeron a los hogares. Eran de metal, generalmente de hierro, y tenían grandes tubos por donde salía el humo. Estos tubos pasaban por la habitación en la que se situaba la estufa y después, para sacarlo al exterior se hacía pasar el citado tubo por uno de los cristales de alguna ventana que hubiese en la estancia; en algunos casos se reemplazaba el cristal por una chapa de hoja de lata. Para ello se realizaba un orificio circular.

En el caserío del señorío de Ayanz, situado a 5 km de Aoiz, se observa una campana que, aunque elevada, parece ser la reutilización de la chimenea del fogón, a la que se ha añadido la chimenea de la cocina económica y que ahora sirve para recoger el humo de la cocina económica.

Otro tipo de chimeneas eran los que se utilizaron y utilizan con las denominadas cocinas económicas. Estas chimeneas, de sección cuadrangular, ascendían y ascienden pegadas a la pared, hasta el tejado. En la actualidad, en los casos en los que ha desaparecido la cocina de leña o económica, se reutiliza la chimenea para escape de humos de las calefacciones.

Así pues en Aoiz podemos establecer varios tipos de chimeneas [Fig. 15].

1) Chimenea de ladrillo sin tejadillo

Se trata de estructuras, realizadas con ladrillos macizos y de sección cuadrangular o rectangular, aunque son más abundantes las primeras. La mayoría de los ejemplares presentan los ladrillos caravista, sin revocar. Muchas de ellas presentan al exterior, en el borde o en su parte superior, una fila de ladrillos más sobresalidos, a modo de moldura; en algunos casos estos ladrillos son de color diferente al del resto de la chimenea: por ejemplo, si la chimenea es anaranjada los ladrillos de la moldura son amarillentos o viceversa [Fig.12 y tipo 1.a y 1.b].

2) Chimenea de ladrillo con tejadillo

Esta es la más utilizada. Se trata de un estructura que oscila entre el metro o el metro y medio de altura, según el tamaño de la casa, y de sección cuadrada o rectangular. Realizada en la mayoría de los casos con ladrillos, la mayor parte de ellas presentan revoque de cemento y cal. Sobre la abertura superior de esta especie de cubo se colocan cuatro pilares o cilindros de pequeño tamaño, uno en cada esquina, y sobre ellos un tejadillo. Este tejadillo puede tener dos formas: plano o a dos aguas. Los materiales con que se construye son: simplemente una plancha de cemento (en este caso la mayoría actuales), con tejas sobre el cemento en forma de tejado de dos aguas (más antiguos) o con planchas de metal (éste en minoría de ocasiones) [Fig. 12 y tipo 2].

El tejadito también puede construirse con dos tejas en posición vertical separadas por abajo pero unidas en la parte superior por el vértice. Sobre esta especie de cono se coloca una tercera teja por su parte cóncava a modo de cubierta.

En opinión de los habitantes del pueblo este tejadito (que no tiene una denominación especial) sirve para impedir la entrada de agua en las chimeneas y para que no “recule” el humo los días de viento.

3) Chimenea intermedia entre el nº1 y el nº 2

Son chimeneas de gran tamaño, con sección rectangular, que aunque no tienen tejadillo tampoco presentan la abertura superior del mismo tamaño que la planta, es decir, que desde cada lado de la boca sigue la pared, en forma de talud, hasta formar una especie de embudo, también de boca rectangular pero más pequeño que el anterior [tipo 3].

4) Chimenea mixta de metal y de ladrillo o cemento

Existen varias chimeneas que son la unión de las chimeneas tipo 1 y las de tipo 6 (vid. infra): dentro de la estructura cuadrangular sobresale el tubo de la chimenea metálica o de un material semejante a la uralita [tipo 4].

5) Otras tenían en lugar del sombrerete una pieza, igualmente de metal, con forma de uso abombado en uno de sus extremos. Este dispositivo giraba con el viento, seguramente para controlar la salida de humos, que éste no reculase. Este modelo no debía de ser muy frecuente antiguamente, ya que varias personas de entre 60 y 70 años recuerdan que solían ir a mirar a una de las casas que la tenía (y que aún la conserva, “Casa Vidondo”), porque el movimiento les daba miedo, pues creían que era la cabeza del diablo [tipo 5].

6) Chimenea de metal

Son las chimeneas que se correspondían con las estufas de leña o serrín. Se trataba de tubos, de aproximadamente 0,5 m. de diámetro, que desde la habitación llegaban hasta el tejado, pasando por todos los pisos de la casa, sin cubrirlas con la pared, es decir, que se veían en la habitación. Estas se realizaban en hierro y en la zona de la boca tenían una especie de cubrición cónica -que en Aoiz se denomina *sombrerete*- y que se sostenía sobre el tubo con una serie de piezas de metal a modo de columnas o patitas. [Fig.12 y tipo 6].

En la actualidad casi todas las nuevas construcciones tienen chimeneas de cemento, de sección cuadrangular y con la boca tapada por un tejadillo formado por dos o tres planchas, "pisos", también cuadrangulares y de metal.

24. *¿Qué utensilios se emplean en el horno? ¿Hay horno para fabricar pan? ¿De qué forma es? ¿Con qué materiales está hecho? ¿Qué sitio ocupa? ¿En qué se utiliza?*

En Aoiz los hornos para fabricar pan cayeron en desuso pronto, en el siglo pasado, ya que en la villa había panaderías de las que se abastecían los habitantes. Solamente en época de la guerra civil se recuerda que se volvió a amasar pan en las casas y entonces se cocía en las cocinas económicas.

En la entrada de una casa, "Casa Aldaz", he observado que después de su rehabilitación, al entrar, a la derecha, en el rincón se observa una cavidad de forma casi abovedada realizada en ladrillo (el resto de la pared es de piedra) que bien pudiera pertenecer a un horno [Fig.11]. Aunque su parte inferior presenta ahora una jardinera, la distancia del suelo al final de la bóveda es de 1'40 cm, su anchura de 85 cm y se conserva en 48 cm de profundidad en su vano.

También existe un horno muy antiguo en la planta baja del antiguo ayuntamiento (medieval).

Equipo mobiliario

25. *Muebles y objetos utilizados en las labores que ordinariamente se ejecutan en la cocina*

Muebles

– Armarios: podían ser bajos, de un solo cuerpo. Estos eran de dimensiones bastante grandes, generalmente con dos o más puertas, y en ellos se guardaba la vajilla y algunos pucheros.

También había armarios de dos cuerpos o vasijeros, siendo la parte de abajo cerrada con dos puertas de madera y sobre ellas cajones, un vano intermedio y sobre este un segundo cuerpo, con cristales o no.

– Aparadores: eran baldas de madera que se colgaban en la pared y en ellas se colocaban platos o cazuelas. Solían adornarse con puntillas o cenefas decoradas.

Había algunos que eran de "obra", es decir, de cemento en lugar de tablas.

– Mesas: en las cocinas había mesas de camilla, casi siempre con braseros en su parte baja. Eran las que se utilizaban para comer. Otras mesas, cua-

dradas, se utilizaban para cortar y preparar la comida. Estas tenían cajones en los que se guardaban los cuchillos, el pan...

En una carta de herencia de 1896 se cita una mesa elástica.

– Sillas: podían ser de madera o de paja.

– Escaños: eran grandes bancos de madera, con respaldo que en ocasiones tenían una mesa que se plegaba hacia arriba y se sujetaba con una pestiña al respaldo. Estos solían colocarse cerca del fogón.

Cuando desaparecieron los hogares se introdujo la cocina portátil, la económica y posteriormente la de gas.

– Leñeras: eran unos espacios creados con paredes de ladrillo de altura aproximada de 1m, con planta cuadrada, y con una tapa de madera. Es igualmente utilizado el nombre de carbonera para denominarlo.

– Escurreplatos: con la llegada de las fregaderas, se colocaban sobre ellas escurreplatos de madera o de metal recubiertos de plástico.

– Fresquera: estructura de madera, con paredes laterales y frontal de red metálica. Se colocaban al exterior de la fachada trasera, junto a la ventana, con alimentos dentro.

Objetos

Los objetos que se encontraban en las cocinas eran diversos, desde los que servían para comer (cubiertos, pucheros, cazuelas, vasija) hasta los trapos de cocina y toallas.

Otro elemento frecuente en el siglo pasado y principios de este eran las tinajas de barro en las que se depositaba agua para utilizarla en la cocina.

Había desde principios de siglo fregaderas, primero de piedra, posteriormente de un material que era una especie de conglomerado mineral (con piedrecitas) y grifos metálicos, después de porcelana blanca y actualmente de metal o PVC.

En una carta de herencia del año 1896 se citan entre los elementos de cocina:

- | | |
|--|--------------------------|
| – sartenes, ternetino (no sé a qué se refiere) | – tamboril |
| – moricos | – hierros de tener ollas |
| – tenaza | – fuelle |
| – trébede | – gamella de fregar |
| – tupín de hierro | – tinaja de barro |
| – ollita de hierro para diario | – plancha de vapor |
| – candil | – candileja |
| – parrillas | – asador |

Aparte se cita la vajilla blanca y la espetera.

En la espetera, que probablemente haga referencia a la palabra espeto, asador, se citan:

- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| – brasero amarillo con su caja | – calentador |
| – cazos | – candeleros de cobre |
| – calderas de cobre | – almirez |
| – olla de hierro grande | – herradas con sus tapas |
| – cobertores de lata | |

26. *Vajilla y juguetes*

En una carta de herencia de 1896 queda clara la diferencia establecida entre los objetos de cocina (pucheros, etc.) y la vajilla blanca.

En el apartado de vajilla blanca se citan:

- | | |
|----------------------------|----------------------------------|
| – platos soperos y llanos | – fuentes hondas y llanas |
| – soperos | – copas grandes y pequeñas |
| – botellas de agua y vino | – jícaras |
| – servicio de café | – aguabenditeras |
| – bandejas blancas de lata | – platillos de postre |
| – salero de mesa | – cucharas, tenedores, cuchillos |
| – cazo o cucharón | |

En las casas existía una vajilla de diario y otra para ocasiones especiales (fiestas patronales, bautizos, etc.). Esta segunda era blanca, de porcelana o cerámica en el caso de las más antiguas.

La vasija de diario era de porcelana metálica con borde de color azul. Se utilizaban platos llanos y hondos, fuentes, sobre todo alargadas, y potes (tazas). También se utilizaban lecheras de acero, cafeteras, chocolateras

Para beber habitualmente se utilizaban vasos de cristal. Estos en el siglo pasado tenían unos gruesos pies redondos o cuadrados. Había unos de agua, de cristal muy fino. Para la leche y zumos se utilizaban grandes copas, de cristal muy grueso y decoradas con líneas verticales en forma de vértice o con escamas. Los licores se servían en pequeñas copas, talladas o no, y de forma cónica u oviforme. También existían vasitos muy pequeños, sobre todo para las bebidas masculinas.

La leche y el café habitualmente se tomaban en vasos, aunque también eran muy utilizados los “tazones” o boles.

El agua se servía en jarras de porcelana metálica, de cerámica o de cristal, dependiendo de cada familia y de cada circunstancia.

En el segundo tercio de siglo también se utilizaron platos de loza muy brillante, blanca.

Los juegos de café eran muy finos y constaban de cafetera, lechera, azucarero, tazas y platos. También eran muy utilizados los “Tú y yo”, sobre todo en el siglo pasado y principios de éste. También se utilizaban los servicios unipersonales: una taza muy grande con una bandejita haciendo juego. Había juegos de chocolate y las jícaras.

La leche se tomaba en esta época, algo posterior, en grandes tazones.

Las bandejas podían ser cuadradas, de madera. Otras muy antiguas eran de latón repujado representando motivos vegetales, de forma ovalada, redonda o cuadrada.

En las mesas elegantes se ponían palilleros, vinajeras.

Otro elemento frecuente hasta mediados de siglo fue la compotera, pequeños recipientes en los que se servía la compota y otros en los que se guardaba y servía el dulce. Estos segundos tenían tapa.

Las soperas, de loza blanca, se utilizaron sobre todo en el siglo pasado y a principios de éste. Las más antiguas eran menos profundas. A partir de los años 30 se utiliza más la cazuela.

Los cubiertos más antiguos eran más gruesos que los actuales. Eran ge-

neralmente de latón, aunque también se utilizaban los de madera, sobre todo hasta la guerra.

27. Instrumentos musicales, radio, televisión

Los instrumentos musicales eran la gramola o gramófono también denominados “La Voz de su Amo”. Estos instrumentos funcionaban a cuerda y únicamente producían música.

Con la llegada de la electricidad se introdujo la radio. Estas eran grandes aparatos que se ponían sobre una peana en la pared o sobre una mesa. Fue la forma de ponerse en conexión con el mundo exterior, principalmente en tiempos de la guerra civil. En los años 50 aparecieron las radios transistores, que funcionaban a pilas y además eran transportables. En la década de los 60 las primeras televisiones, primero en blanco y negro y en la década de los 80 se introdujeron las televisiones a color (en la actualidad la tienen casi todos los habitantes). Existían también tocadiscos.

En la década de los 70 se comienzan a comprar *cassetes* y *radio-cassetes* y algo más tarde aparatos de alta fidelidad.

En los años 85-90 a estos también se añaden los vídeos (aunque no todo el mundo los tiene), y en la década de los 90 son muchos los jóvenes que están sumando a estos instrumentos cámaras de vídeo.

En la actualidad los aparatos más comprados son aquellos que poseen lector de compactos o *compact disc*.

28. Objetos de uso y significación religiosa y protección

En las casas de Aoiz, y hasta hace poco en los pisos, era costumbre colocar en la puerta de acceso a la vivienda una chapa de metal dorado representando al Sagrado Corazón o a la Virgen. Esta se clavaba a la puerta por medio de dos pequeños tirafondos.

Igualmente siguen existiendo en las casa las “Ave María” de cerámica, que se colocaban en el pasillo o “recibidor”. Las más antiguas, del primer tercio de siglo, constaban de la cara y busto de la Virgen inscrito en una especie de venera, es decir, de un arco de medio punto. Las más modernas, desde mediados de siglo, únicamente tenían el rostro y busto. En algunos casos junto a ellas, o debajo, se colocaba una repisa para poner flores, y a los lados farolillos de luz.

A principios de siglo se recuerda una casa en la que en las escaleras había dos carteles de papel, uno rosa y otro azul, en los que estaba escrito: “Jesús, y qué mal que hiciere / el que en esta casa entrare/ y por ventura dejare de decir Ave María” al inicio de la escalera y “Y también quien escuchando/ palabra tan celestial/ no respondiera puntual/ al decir Ave María” según se iba subiendo.

Otro elemento que hay en casi todas las casa del pueblo (siempre exceptuando aquellas de reciente construcción ocupadas por parejas jóvenes), es una imagen del Sagrado Corazón entronizado. Este se colocaba en las salas-comedor; ahora se han trasladado en algunos casos a los “cuartos de estar”. En algún caso, las menos, la imagen se hallaba de pie.

Cuadros: podían ser del Sagrado Corazón o de la Virgen; los más frecuentes eran los de la Virgen del Carmen, ya que estos cuadros generalmen-

te se colocaban en el cuarto dormitorio, y como esta virgen es la abogada de la buena muerte, se colocaba sobre la cabecera de la cama.

Más tarde sobre la cama se colocaron crucifijos (hacia los años 60), que en muchos casos vendían con los muebles que formaban la habitación. Durante la década de los años 60, se pusieron de moda unos grandes rosarios, elaborados con grandes bolas de madera o cerámica, e incluso con los frutos del ciprés, que se colgaban en la habitación. En la actualidad en muchos casos se ha abandonado esta costumbre, pero los que la siguen conservando, en su nuevo hogar colocan imágenes menos dramáticas.

Aguabenditeras: eran de cerámica o madera, o ambos elementos a la vez. De tamaño pequeño se colocaban a un lado de la cama. En ellas se depositaba el agua bendita recogida en la iglesia. Era costumbre santiguarse con esta agua al acostarse.

En el caso de los niños se colocaba sobre las camitas cuadros que representaban al Ángel de la Guarda y más tarde, ángeles de cerámica. En las cunas de los bebés se colocaban y colocan medallones, en muchos casos de la Virgen de Roncesvalles.

Cajetas o Capillas: se denominan así a unas capillitas portátiles, de madera con el frente de cristal, dentro de las cuales se colocaban imágenes de la Virgen del Carmen y Santa Teresita con el niño Jesús, de la Sagrada Familia y de San Felicísimo. Existían varias de estas capillas, que iban pasando de vecino a vecino (siempre que estuviesen apuntados). En ellas se recogía también limosna. En la actualidad, son las mismas personas mayores las que piden que sean retiradas, pues las ven como algo antiguo y sin sentido, por lo que sólo pasa la de San Felicísimo y la Sagrada Familia.

Virgenes fosforescentes: se pusieron de moda hacia la década de los años 70. Se ponían en las habitaciones, sobre las mesillas de noche.

Capillas con luces eléctricas: son capillitas de plástico dentro de las que hay un santo o Virgen. La zona de la cavidad tiene numerosas bombillitas pequeñas de colores (rojos, verdes o amarillos) que se encienden al enchufarlo a la red eléctrica.

Había otros elementos religiosos, que no tienen un nombre especial, que consistían en una figurita de alguna virgen o santo (sobre todo de la Virgen de Lourdes) metida en una urna de cristal que se llenaba de agua y de bolitas de plástico o algún otro material de color blanco; cuando se movía bruscamente la pieza, al dejarla inmóvil parecía que nevaba.

Ramas de laurel bendecidos el día de ramos, y más tarde ramas de laurel, olivo o palmas en puertas y ventanas para proteger la casa. Hasta los años 50 se colocaba una ramita de boj, al echar el tejado para proteger la casa.

En los establos podían colocarse estampas de la Virgen, generalmente de la Virgen de Molera. En el pueblo de Acotáin ponían “colostias” o “bolostias” (ramas de acebo) recogidas en un lugar cercano al pueblo que se situase entre un río y un monte y se colgaban del techo. Así se protegía a las vacas de la enfermedad de la piel (en 1996 un ganadero joven de la zona dice que realizó este rito y sus reses no enfermaron).

En el caserío de Autzola hasta hace pocos años llamaban a las hachas pulimentadas de época prehistórica “piedra del rayo” porque clavada en el tejado protegía del mismo.

29. Recuerdos de familia

Fotografías: Es usual tener retratos de personajes de la familia, principalmente del día de la boda.

También se conservan los Sagrados Corazones entronizados de los abuelos.

Las sábanas o toallas de hilo, así como tapetes suelen ser otros recuerdos. También se guardan los “vestidos de cristianar”, con los que se bautizan todos los miembros de una misma familia.

Otros recuerdos son las joyas, anillos principalmente.

Si la familia había tenido un negocio, artesanal o industrial, se guarda alguna herramienta o papel referente al mismo.

También libros, Biblias, etc.

También existió la costumbre de guardar los adornos de las cajas de difuntos, especialmente el crucifijo.

30. Objetos de fabricación doméstica, artesanal e industrial usuales en la cocina

Para la fabricación del pan se tenían artesas, charlas y arcas de roble.

Máquina para picar la carne y hacer mondongo.

El lomo se adobaba poniéndolo en ollas de barro tapadas con chapas de aluminio atadas con una cuerda o cordel a una de las asas. También se utilizaban barreños de barro para adobar el mondongo (longaniza, chorizo, etc.).

Estropajos: se realizaban reutilizando las cuerdas de esparto que servían como asas en las cajas del pescado traído de la costa. Las mujeres iban deshiliachando y separando las hebras de esparto para después revolverlas hasta conseguir el estropajo para fregar y limpiar el suelo.

Escobas: algunas personas las fabrican con unas matas recogidas en las orillas del río.

31. Cambios operados en el ajuar culinario desde principios de siglo

Lugar para cocinar:

1º Se utilizaron los fogones.

2º Se introdujeron hacia la década de los años 30 las cocinas portátiles que se cebaban con carbón de piedra en verano y con leña en invierno. También se utilizaba serrín prensado, sobre todo al encenderla para que tirase mejor. Estas cocinas tenían un pequeño horno. Su forma era cuadrada, sostenidas sobre cuatro patas y en la parte superior una plancha metálica.

En esta época de mediados de siglo, cuando la cocina estaba apagada, para calentar algo pequeño (por ejemplo agua para una manzanilla) se colocaba sobre una chapa un trozo de algodón impregnado en alcohol. Se prendía el algodón y sobre el trípode se ponía la cazuela.

3º Cocina económica: son las de hierro, que funcionan con leña, carbón y se ceban con serrín o papel. Tienen horno. Estas se conservan aún en algunas casas.

4º Cocina de gas: se introducen en los años 60. Primero eran cuadrangulares con cebadores sólo de gas. En la década de los 80 se introducen las mixtas de gas y eléctricas.

5º Cocina de calefacción de leña. En los años 80 se introdujeron en Aoiz las calefacciones de leña cuyo calor se generaba con leña. Estas tenían una plancha, como las económicas, sobre las que se cocinaba.

6º En la actualidad las cocinas de gas se están sustituyendo por las vitrocerámicas.

Fregadera

1º Antiguamente, cuando no había agua corriente, se fregaba la vasija en barreños o baldes con agua traída del exterior en tinajas. En la casa del arrendatario del señorío de Ayanz, cerca de Aoiz, todavía se conserva en la pared, cerca de la cocina, en las escaleras, un orificio practicado en la pared: al interior es cuadrado y al exterior tiene una superficie acanalada para que salga al exterior.

2º En la sacristía de la iglesia de Aoiz se conserva una fregadera de piedra, ahora con agua corriente, que expulsa el agua al exterior por un tubo que sale por la pared.

3º Con la llegada del agua corriente a Aoiz (1908) se colocan fregaderas. Las primeras fueron de un mineral marrón formado por piedrecitas a especie de conglomerado. Son de forma rectangular y en algunas casas aún se conservan.

4º Después llegan las de granito gris. Tienen uno o dos pozos. También pueden tener un pozo y una zona con ondulaciones para lavar.

5º En los años 70 se introducen las de loza blanca.

6º En los años 90 se introducen las de acero. Estas tienen formas más variadas: ovaladas o redondas.

7º Ahora casi todo el mundo pone lavavajillas, introducido en los años 60-70 pero sólo en casa de personas con mayor nivel adquisitivo.

Refrigeración

1º En algunas casas antiguas se pueden observar en las fachadas orientadas al Norte (pero no en la principal) unas piedras planas, a modo de loseta, que se situaban a uno o ambos lados de una ventana. En ellas se colocarían los alimentos perecederos de menor tamaño (como carne), o comida ya cocinada.

2º Fresqueras. Eran pequeños muebles realizados a base de un armazón de madera, a modo de pequeño armarito, cuyas "paredes" eran de una red metálica muy tupida para evitar la entrada de moscas y permitir que penetrara el aire. Estas se colocaban a un lado de la ventana, preferiblemente con orientación Norte [Fig. 16].

3º Frigoríficos. Se introducen en los años 60. Los primeros son sólo refrigeradores y ya en los años 80 se introducen los que también tienen congelador.

Muy típico de Aoiz ha sido que, hasta hace muy poco era costumbre refrescar las bebidas en pozos que había en todas las bajeras de las casas antiguas de Aoiz. Estos pozos no tenían estructura exterior, sino que se aprovechaban las aguas freáticas que pasan por debajo. Se hacía un agujero y allí, en una red o enganchadas con una cuerda se metían las botellas. Como el agua estaba muy fría las bebidas se refrescaban mucho.

Planchas

1º Planchas de carbón: eran de hierro, muy pesadas. De forma barquiforme, constaban de una parte inferior bastante alta y hueca que servía de depósito para meter allí las brasas calientes. Esto se tapaba con una plancha, fina, en la que había un asa de madera para manejar el aparato y un tubo en la parte más estrecha para que se regenerase el aire y no se apagasen las brasas. Se apoyaban en una rejilla.

2º Más tarde, también en el primer tercio de siglo, existieron unas planchas más ligeras, también de hierro, que no se calentaban con brasas sino poniéndolas sobre la plancha caliente de la cocina. Por este motivo no tenían depósito. El asa también era de hierro.

3º Planchas que se enchufaban a la red eléctrica. Se introducen en los años 40. Eran de metal, con las resistencias en la parte inferior y en la parte trasera tenían una especie de enchufe donde se ponía el cordón que después se enchufaba a la red eléctrica. También se ponían sobre una rejilla.

4º Planchas eléctricas, modernas. Se introducen en los años 60-70.

5º Planchas de vapor.

Lavadoras

1º Las primeras lavadoras eran de hélice. Tenían forma de cilindro, pero con sección oval. En la mitad inferior estaba el motor y en la superior estaba el hueco donde se depositaba la ropa. En ese hueco, en el fondo, estaba la hélice que movía la ropa y un agujerito por el que, al quitar el tapón, se evacuaba el agua.

2º Lavadora automática

Muebles y enseres de los dormitorios: camas, sillas, armarios, arcas, objetos decorativos, imágenes y símbolos religiosos, recuerdos de familia

Como en otros aspectos de la vida, en los muebles también queda patente la diferencia económica. Esto se observaba también en el tipo de madera: las más caras y apreciadas eran de nogal o cerezo.

Los muebles para una habitación podían realizarse todos a la vez a juego, o comprar cosas por separado. Este espacio, que en Aoiz se denomina Gabinete, estaba constituido por la cama, el armario o ropero, la mesilla de noche y el lavabo. Algunos, más ricos, tenían también cómoda (es lo que ahora denominan *siffohier*). Estas estancias se iluminaban con aparatos de luz y se adornaban con cuadros de la Inmaculada, de Santa Catalina o de algún santo; si era una habitación infantil la imagen era del Ángel de la Guarda guiando a un niño. Sobre las mesillas también se colocaban imágenes religiosas.

Camas

Antiguamente existían camas de tipo barco. Estas eran de madera y tenían la zona de los pies tan alta como el cabezal. Los largueros laterales también eran altos. Estas camas podían estar decoradas con incisiones o pintadas. Generalmente se realizan en madera de buena calidad y son más apreciadas, o adquiridas, por personas de alto poder adquisitivo.

Junto a estas, las camas más antiguas (del siglo pasado), eran muy pequeñas, estrechas y se fabricaban en hierro o madera. Las de hierro solían es-

tar formadas por barrotes, más o menos torneados, que formaban la parte del cabezal y de los pies. Generalmente en las cuatro esquinas los barrotes tomaban relevancia, pudiendo estar rematados por bolas o adornos de bronce o de hierro. También las de madera tenían estas esquinas sobresaltadas, con bolitas, pero la zona de pies y cabeza podía ser de barrotes o de una sola plancha (esto segundo era más habitual). Tanto las de hierro como las de madera podían estar pintadas. Los motivos solían ser vegetales o geométricos.

Del siglo pasado y de principios de este existen las camas torneadas [Fig.16]. Son camas que tienen tanto el cabezal como la zona de los pies formado por barrotes macizos, moldurados, realizados con ayuda del torno por el carpintero. El número de barrotes solía ser impar, tal vez para crear efectos ópticos. Estas piezas podían tener remates: de forma cuadrangular con piezas de círculos concéntricos sobrepuestos (a modo de auténticos pezones) (Creo que son las denominadas por los entendidos como camas de tipo portugués). Estas camas tenían unos largueros laterales de madera. Así se formaba el rectángulo. En su espacio interior se colocaban dos maderas -travesaños- (una adelante y otra atrás) que por medio de unas cuñas se unían a los largueros. Las patas también solían ser torneadas.

Existían otras camas en las que el cabezal y la zona de los pies tenían la estructura de madera maciza y la zona interior eran de chapa. Sus formas eran muy depuradas, sin adornos en patas o remates; en algunos casos tenían decoraciones vegetales o geométricas, o ambas a la vez, tanto en relieve como en bronce.

En una carta de heredad de 1896 se citan pabellones, pertenecientes a camas que tenían estas estructuras sobre ellas, y que aún se recuerdan.

Armarios

Antiguamente, hasta los años 20 o 30 no existían armarios sino que la ropa se guardaba en las arcas o baúles. También en las cómodas.

Más tarde se introdujeron los roperos y después los armarios. Algunos de ellos tenían espejo en la parte exterior de la puerta. Son los llamados "armarios de luna". En Aoiz se diferenciaban los armarios de los roperos.

Con la introducción de los armarios en las habitaciones, los baúles, y sobre todo las arcas, pasaron a utilizarse para guardar ropa de cama, toallas, etc.

Armarios roperos

Son muy antiguos. Son de forma rectangular, con dos puertas macizas y, generalmente un cajón transversal debajo de las mismas. El espacio interior no tiene compartimentos, sino que consta de una barra de metal colocada a lo ancho. De ella se colgaba la ropa y en el cajón se guardaban las prendas de interior.

Estas piezas no solían estar muy decoradas, aunque todas ellas tenían en la parte alta un remate de madera, bien de formas lineales, bien curvas. La decoración también podía concentrarse en la zona de la cerradura, ya que algunos tenían el agujero del cerrojo rodeado de bronce decorado con relieves de flores o figuras.

Cómodas

Podían ser de cajones o de puertas. La primeras fueron más abundantes.

Baúles

Se utilizaban para guardar la ropa de cama, toallas, etc.

Lavabos

Eran de hierro o madera y estaban formados por un barreño de porcelana; unos tenían un agujerito por el que caía el agua sucia a otro barreño situado debajo, otros no lo tenían. El agua se echaba desde una jarra que formaba parte de este mueble. He visto también un lavabo, de una familia acomodada, que se situaba sobre un mueble. Este tenía un depósito a lo largo del mueble, en la zona situada junto a la pared, en la que se ponía el agua, que por un grifo caía al barreño.

Cuadros

En todas las habitaciones se ponían cuadros de la Virgen (sobre todo el Carmen) o de santos (Santa Catalina, San Antonio). También había aguabenditeras.

Mesillas de noche

Estas eran altas, todas de madera. Tenían un cajón en la parte superior y un departamento más grande, con puerta, en la parte inferior para guardar el orinal. Otras mesillas, de menos altura, tenían esta misma compartimentación pero la parte superior era de mármol y tenían un pequeño aparador.

Aparatos de luz

Había candiles y quinqués de aceite o petróleo que se colocaban sobre la mesilla. También con la llegada de la luz eléctrica aparatos de luz. En las habitaciones dormitorio se preferían los formados por muchos cristalitos tallados.

Limpieza y aseo (Cuestiones del apartado "usos del grupo doméstico")

Limpieza de la casa. Lavado de la ropa y de la vajilla. Cuándo y cómo se efectúan estas labores

a) Limpieza de la casa:

Para barrer los suelos se utilizaron escobas llamadas "de palma" en la casa y las de raíces más gruesas en las entradas y bajeras.

Limpieza del suelo de madera:

Los suelos de madera no encerados (por ejemplo los de algunas cocinas) se limpiaban de continuo con agua y lejía, frotando con estropajos de esparto o con cepillos "de raíz" (de cerdas plásticas o animales) o "de alambre". El aclarado se realizaba con trapos de lana o algodón.

En el caso de suelos encerados se raspaban con cepillos de pie, formados por madera en su parte superior y una malla fina en la inferior que raspaba los restos de cera. Una vez limpios se aplicaba una solución de cera vir-

gen en aguarrás puro o gasolina por medio de un paño. Cuando esta capa se había secado se sacaba brillo con una prenda vieja de lana, ya que este tejido es el que más brillo produce. También solía aplicarse cera sólida, en pastilla, con un artilugio formado por un vástago terminado en pinza, con dos rectángulos, entre los que se metía la pastilla. Se utilizó igualmente la gasolina, que desinfecta y da brillo, y el petróleo.

En la actualidad se utilizan productos comercializados, en *spray*, para disolver en agua y aplicar con fregona, ceras líquidas, etc. El brillo se consigue con las llamadas “mopas”.

Pero hay que señalar que en estos últimos años, las personas más jóvenes han comenzado a utilizar de nuevo los productos de la primera mitad de siglo para estas labores, especialmente las personas que habitan en casas “tipo antiguo” o de “estilo rústico”, ya que se consideran que son más beneficiosos para conservar la madera.

Limpieza de baldosa:

Se limpiaba con el estropajo de esparto y agua con lejía o con jabón de trozo y se aclaraba con paños mojados en agua sola. En los años 60-70 se conocen las fregonas y los limpia-suelos.

Limpieza de alfombras:

Comienzan a utilizarse en casi todas las casas a mediados de siglo. La forma de limpiarlas era golpeándolas con una especie de pala realizada en rafia o algún otro vegetal duro. En la actualidad se limpian con aspiradores y productos espumosos comercializados.

Limpieza de los cristales:

Preferiblemente se utilizaban papeles de periódico humedecidos en agua. Aunque actualmente se utilizan los productos del mercado, se hace por comodidad, aunque se cree que es la forma antigua la que los deja más limpios.

Limpieza de las entradas:

Tanto si estas eran de piedrecitas, como si eran de cemento, se echaba agua con los dedos de la mano y luego se barría con escobas de raíz.

Limpieza de chapas de cocinas económicas:

Cuando aún estaban calientes se echaba vinagre y se frotaba con el estropajo. Luego se frotaba con “asperón” y cuando se había aclarado y secado se lijaba. Esto último podía hacerse con el pie.

Limpieza de muebles de madera:

El polvo se quitaba pasando un paño con aguarrás. Una vez seco se aplica aceite quemado: este era aceite en el que se habían freído varias cabezas de la flor de la manzanilla. Cuando ya estaba frío se daba sobre los muebles con un paño de algodón.

Algunas personas fabricaban estropajos con las cuerdas de las cajas de pescado que llegaban al pueblo, las deshacían y revolvían. Otras con plantas que recogían de las orillas del río.

La limpieza se realizaba cuando era necesario, aunque parece que se preferían los fines de semana. Era típico, y aún se conserva en algunas casas, limpiar más profundamente y blanquear para las fiestas patronales. En la actualidad no existen fechas determinadas, aunque parece que es más habitual que con la llegada de la primavera se aproveche el buen tiempo para limpiar, lavar mantas, colchas y cortinas, tirar cosas viejas, etc.

b) Lavado de la ropa:

Finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En una carta de herencia de 1896 se cita una gamella de fregar, es decir una artesa de madera. Con este mismo nombre se denominaba al lugar donde se daba de comer a los animales.

Hasta mediados de siglo la ropa se lavaba en el lavadero del pueblo, situado en las orillas del río. Este se constuyó en 1889. Aunque se lavaba cuando hacía falta, era costumbre lavar los lunes la ropa blanca y los martes la azul. Hasta la consumición corriente de la lejía, la ropa blanca se ponía entre ceniza para desinfectarla y después se le iba echando agua hirviendo, con el consiguiente trabajo posterior del aclarado. Para secar, se colocaba la ropa sobre matorrales cercanos al lavadero.

A mediados de siglo y en los años 60 se lavaba también en la fregadera de la cocina; la ropa se dejaba remojando en un barreño de metal o plástico después, especialmente la que se metía en lejía. Se frotaba con jabón sobre una tabla (que más tarde fue de plástico).

Hubo también una secadora formada por dos cilindros que se colcaban juntos de manera horizontal. Estaban unidos en los extremos en uno de los cuales había una manivela. La ropa se metía entre ambos, se cerraba los dispositivos de los lados, presionando la ropa y con la manivela se hacía rodar la ropa que, casi exprimida, expulsaba el agua.

En los años 60 aparecen las primeras lavadoras automáticas: eran las *Gaer*. Se trataba de una especie de cilindro metálico formado por dos cuerpos: en el inferior se sitúa el motor y en el superior existe una cavidad con una hélice en el centro. Aquí se deposita la ropa, agua caliente y jabón en escamas. Cuando la máquina se conecta a la red eléctrica se mueve la hélice que revuelve la ropa. Cuando está ya lavada se saca y se aclara o aclaraba en la fregadera con el agua del grifo.

Hasta estos años se utilizaba una tabla: se colocaba en la fregadera y sobre ella se frotaba la ropa con jabón. Esta también se llevaba al lavadero. Si en un principio era de madera, hacia los años 60 se comenzaron a fabricar de plástico. Solían tener ondulaciones sobre la superficie para que la prenda no resbalase y para que el jabón saliese mejor. En uno de sus extremos tenían dos pestañas metálicas que servían para sujetarla en el borde la fregadera.

También había secadoras adaptables a estas lavadoras: consistían en dos rodillos, colocados uno sobre otro, por entre los que se hacía pasar la ropa. Después con una manivela situada a un lado se hacía girar los rodillos. Estos movían la ropa mientras la oprimían y escurrían. Este aparato se colocaba sobre la boca de la lavadora.

En los años 70-75 comienzan a instalarse las lavadoras superautomáticas.

En esta misma época o algo más tarde se pusieron muy de moda las secadoras de ropa. Como el clima de Aoiz es muy húmedo en invierno es difí-

cil secar la ropa por lo que estos aparatos realizan una importante labor. Sin embargo muchas mujeres no quieren utilizarlas porque el movimiento al que someten la ropa puede estropearla.

En un principio la mayoría de las lavadoras y secadoras se colocaban en el baño o en terrazas cerradas. Sin embargo en la actualidad las nuevas se instalan en la cocina y en casi todas las casas se están trasladando del baño a la cocina. Es posible que esto sea debido a que actualmente los jóvenes, y menos jóvenes, tienen otros hábitos de limpieza y en todas las casas hay bañera que se utiliza, como tal o como ducha, a diario. Por este motivo hace falta más sitio.

Las prendas más frágiles (medias, pañuelos de cuello, seda, etc.) se ponen en un barreño o se lavan en el lavabo.

Actualmente se lava cuando es necesario, aunque es el lunes el día más oportuno; no se lava el domingo. En las casas en las que hay jóvenes se lava casi todos los días (ropa de trabajo, de deporte, de diario, etc.).

Antiguamente se lavaba el lunes y el martes, un día lo blanco y otro lo “azul”. Ahora en las casas en las que hay jóvenes la lavadora se pone casi todos los días, aunque se sigue conservando la costumbre de los lunes “lo blanco” y los martes “lo azul” (que es la ropa de color).

c) Lavado de vajilla:

En una carta de heredad de 1896 se cita entre los enseres de cocina una gambara para fregar. Hasta la actualidad la forma de lavar la vajilla es la misma, únicamente han cambiado los detergentes y estropajos, así como los escurridores. Esto siempre con la excepción de aquellos que tienen lavavajillas o lavaplatos. En Aoiz se pusieron muchos en los años 70 (la importancia industrial hizo que el nivel de vida fuese muy alto); en la actualidad los colocan sobre todo aquellos que ponen toda la cocina nueva o tienen una casa de reciente construcción, aunque no siempre lo utilizan.

La forma frecuente y habitual consiste en poner agua caliente en un barreño situado dentro de la fregadera. En esta agua se introduce la vasija sucia. Antiguamente se lavaban con un estropajo de esparto en el que se ha frotado jabón de trozo. Para los fondos de los pucheros ennegrecidos por efecto del fuego, se frotaban con “asperón” (arena compacta).

A veces los estropajos no se compraban sino que se fabricaban deshaciendo cuerdas, por ejemplo las que llegaban con las cajas de pescado.

En los años 70 se utilizaron estropajos de rizo de plástico o los famosos *Scottbritte*. En la década de los 80 aparece el “Nanas”, el estropajo de aluminio y en los 90 los *Scottbrite* con esponja salvauñas.

Es costumbre lavar primero los vasos, ya que la primera agua está limpia y no engrasa la vasija, cosa que sucede al introducir los platos. Después es costumbre lavar los cubiertos y por último las cazuelas. Si hay alguna vasija frágil o de mejor calidad son estos los primeros que se limpian.

En cuanto al secado, durante este siglo se han conocido los escurridores de madera, metal o plástico, que se colocaban en la repisa junto a la fregadera o colgados. A mediados de los 80 se introducen dentro de los propios armarios de la cocina, es decir tapados con las mismas puertas. También se suele dejar sobre una mesa o en la encimera de la cocina, sobre un trapo.

Ahora también hay unos recipientes de plástico en los que se depositan los cubiertos para que se escurran.

Hay costumbre de secar o frotar los cubiertos, sartenes y perolas, pero no los vasos y platos, ya que así quedan más brillantes. Por este motivo es mejor también aclararlos con agua fría.

En el caso de perolas o sartenes con restos de comida muy pegada se ponían y ponen antes a remojo con agua caliente y un poco de jabón. En casos difíciles se ponen a calentar para que estos restos se desprendan.

Estas labores se realizaban y realizan después de cada comida o de realizar la misma.

Objetos propios del cuarto de aseo y de otros departamentos de la casa (desván, granero, henil, secadero, establos). Señálense sus funciones. Cambios que ha habido desde principios de siglo

En Aoiz se recuerdan los pequeños retretes. Estos consistían en un pequeño cuarto de planta cuadrada o rectangular, ciegos en la mayoría de los casos o con una pequeña ventana. Se situaban siempre en la planta baja aunque algunos más antiguos también se colocaban en los balcones (en las casas que los tenían) realizando una pequeña estancia de cuatro paredes.

En este retrete sólo se colocaba el inodoro, la "taza" y en algunas casas a ras de suelo, del tipo de plato como los de ducha, con agujero. También existían, en casas de más de un vecino, aseos comunitarios ubicados en la planta baja o, más frecuentemente en el primer piso.

En el segundo tercio de siglo los aseos se fueron poniendo en pequeñas habitaciones o despensas cerradas de cada piso. Se incorporaron los lavabos, generalmente colgados de la pared, y los platos de ducha. El suelo se embaldosa o se echa una capa de cemento. También se colocan en la pared azulejos blancos de gran tamaño.

En las casas de familias más adineradas había bañeras exentas, de porcelana, con patas.

Algo más tarde se colocaron espejos y pequeños aparadores de cristal grueso sostenidos por lengüetas de hierro. En ellos se dejaban peines, colonias, cepillos de dientes, etc. También había colgadores para el papel higiénico, que solían consistir en un vástago circular de madera de cuyos extremos se ataba un alambre o cadena que se sujetaba a la pared. En las casas más modestas se clavaba un clavo y allí se prendía el papel en tiras.

En los años 50 y década de los 60 se realizan varios bloques de pisos nuevos que introducen las bañeras adosadas a la pared. De estos pisos copiaron los habitantes de las casas antiguas que pusieron este tipo de bañeras. Los lavabos se prefirieron entonces con pie. Se introduce también la cerámica en suelos y paredes.

Fue también costumbre en Aoiz colocar la lavadora automática en los aseos, así como alguna planta ornamental.

En la actualidad las personas que hacen una casa nueva, no piso comprado, son jóvenes a los que gustan las duchas de hidromasaje y los *yakusi*. En lugar de cortinas, en las duchas se colocan mamparas. Los aseos toman mayor relevancia en la distribución de la casa, aumentando su tamaño y conteniendo mayor número de muebles y elementos decorativos, debido a los distintos hábitos de higiene de los jóvenes. La lavadora automática en el aseo es ahora un detalle de mal gusto.

Alumbrado

¿Qué clase de alumbrado se emplea en la cocina, en el establo, en los dormitorios, en el desván? ¿Cómo son las lámparas o soportes de la luz? ¿Qué procedimientos se emplean para encender el fuego?

En una carta de herencia de 1896 se nombran un quinqué de sala entre los bienes muebles y un candil y una candileja entre los de (alumbrado de) cocina.

Cocina

Se utilizaban candiles de petróleo o de aceite. Como la electricidad llegó a las casas en la segunda década de siglo pronto se utilizaron las bombillas que se cubrían con tulipas de cristal blanco o transparente. La forma de estas tulipas era de campana o de flor, en este segundo caso con un reborde de color (celestes, verde o rosa).

Los cables se cubrían con papeles de seda de colores vivos, que a veces se recogían espaciadamente con hilo grueso (como las salchichas) y en la parte cercana al techo podía hacerse un lazo.

Dormitorio

Antiguamente con candiles de petróleo o aceite. Más tarde con aparatos de luz de cristalitos que colgaban.

Salones

Quinqués de aceite, generalmente blancos, colgados del techo sobre mesas camilla.

Se recuerdan también los candelabros, de uno o varios brazos, generalmente de bronce. En las casas más pudientes eran de varios brazos y más decorados. También se utilizaban las “palmatorias”.

Construcciones complementarias

¿Qué construcciones complementarias acompañan a la casa y cuál es su situación con respecto a la misma? Plano de conjunto. Hórreos, granjas, cochiqueras, gallineros, refugios, bordas, pajares, etc. (Cuestión 27)

En Aoiz no existe este tipo de construcciones ya que los pajares se localizaban en el desván de la casa o en alguna bajera, las cuadras en la planta baja y las palomeras en el desván.

Habitaciones temporarias: chozas de pastor, carboneros, de leñadores, etc. con sus funciones y su ajuar (Cuestión 28)

Las habitaciones temporarias de los pastores eran muy pobres, de piedra, con tejado a dos aguas de teja. Tenían una estancia para el pastor con o sin camastro. En algunas había una chimenea.

Cambios operados

29. *¿Qué cambios se han operado en la forma y estructuras de la casa, en los materiales de construcción y en las condiciones higiénicas de las habitaciones durante los últimos lustros?*

Fachada:

Las fachadas se siguen realizando del mismo tipo.

De cinco años a esta parte se observa que en las casas en las que se hace obra se pretende dejar la piedra de la fachada a la vista, sin revoque, ya que además de considerarse de más categoría resulta más cómodo al no tener que pintar cada cierto tiempo.

Van cambiando los ventanillos, que si antiguamente fueron de tipo "persiana", ahora se ponen de "tabla", es decir, lisos. Resultan más cómodos a la hora de limpiar y más baratos.

Las cañerías, antes de zinc, son ahora de plástico o cobre (en los años 60 eran de uralita).

Los aleros se hacen un poco más anchos, pero igualmente sin decoración.

Por lo demás la forma de la fachada no ha cambiado.

Planta baja:

Se acondiciona una zona para garaje. En estas casas se tiende a poner en la planta baja el salón- cuarto de estar, la cocina y un baño. Si la casa es de más de una familia en esta planta se pone el garaje, bajeras y un txoko comunitario.

Así, lo que hasta los años 20/30 fueron cuerdas son ahora bajeras y en un caso una de estas bajeras se ha reconvertido en cocina y salón con chimenea: "Casa Aitzaga".

Materiales:

Las casas nuevas que se hacen no son de piedra sino de ladrillo revocado, aunque se ponga zócalo de piedra.

También se procura mantener las vigas de madera en la armadura de la techumbre, aunque en el resto de la casa se han cambiado por las de cemento. La madera de los suelos es esencial (en los últimos pisos, aún en proceso de realización, de protección oficial, los habitantes de Aoiz pedían que no se pusiesen otras cosas y con ese dinero se pusiese suelo de madera).

Sí ha cambiado que en los cuartos ciegos han sido eliminadas las lumbreras para abrir ventanas al exterior.

Las entradas de guijarro se fueron quitando en los años 60 para echarles encima cemento o embaldosar.

Los retretes se suben a la primera planta (años 50) y se abren en ellos ventanas, se añade plato de ducha y después bañera.

Desde temprana época (años 30) no se utilizaban las chimeneas o fogones. Ahora se ponen en todas las casas nuevas o restauradas, se colocan en la sala de estar e incluso en algunas casas en el dormitorio matrimonial.

Cuando me refiero a casas, no son los numerosos bloques modernos que se están haciendo en la actualidad, sino a viviendas antiguas restauradas o de nueva factura.

Ritos domésticos

30. *¿Se usan prácticas o ritos especiales al encender el fuego del hogar, al apilar la ceniza por la noche, etc...?*

No se recuerdan estas prácticas en Aoiz.

31. *¿Hay días (Nochebuena, Año Viejo...) en que se hace fuego especial, o en el que al fuego del hogar se le atribuyen virtudes especiales?*

No se recuerdan en Aoiz estos días en los que se hacía un fuego especial.

32. *¿Se celebra algún rito con el llorar al entrar a vivir en la casa alguna persona nueva o algún animal recién adquirido?*

No se recuerdan en Aoiz estas prácticas.

33. *¿En qué ocasiones la casa es objeto de prácticas religiosas? ¿Tienen las casas su "yarleku" o "fuesa" en la iglesia y su sepultura en el cementerio? ¿Qué funciones tienen lugar en ellas?*

La casa es objeto de prácticas religiosas cuando hay un fallecimiento en la misma. En estos casos se reza un responso en la entrada al sacar el cadáver.

Las casas tienen "fuesa" en la iglesia y algunas, sepultura en el cementerio; en el segundo caso las de familias pudientes.

34. *¿En qué casos la casa es utilizada o considerada como templo y sepultura? ¿Dónde son enterrados los niños que mueren sin ser bautizados?*

No se recuerda que la casa haya sido considerada como templo o sepultura.

En el mes de enero de 1998, al ser derruida una casa se ha encontrado una lápida del siglo XIX, pero lo más posible es que se tratase de una piedra reutilizada.

Los niños que morían sin ser bautizados se enterraban en una parte especial del cementerio denominada "Limbo".

Protección de la casa

35. Medidas de protección

a) Al terminar la construcción de una casa ¿se coloca en el techo algún signo (rama, laurel...) y se celebra en tal ocasión algún banquete?

b) ¿Se bendice la nueva casa por el cura del pueblo?

c) ¿Cómo se protege la casa contra las tormentas, contra el fuego, contra las fieras, contra los insectos, contra los roedores y contra malos espíritus, brujas, etc.?

d) Para proteger la casa o el establo ¿se recurre a signos especiales (flor de cardo silvestre...), inscripciones, símbolos solares, imágenes de santos?

e) ¿Se suspenden animales o cráneos en las paredes o puertas de la casa para este fin?

f) ¿Qué se hace para proteger el establo o la cuadra contra las enfermedades, animales dañinos o espíritus malignos? ¿Se cría un chivo, una oveja negra, etc.?

g) ¿Qué árboles, yerbas, flores o herramientas (hacha, hoz, etc.) hacen el oficio de pararrayos? ¿Existe algún laurel cerca de la casa y en qué casos es utilizado?

a) En Aoiz al echar el tejado de una casa se colocaba una ramita de boj debajo del mismo.

Al terminar la casa se celebraba una comida que recibía el nombre de *pokatero* y que generalmente consistía en ajoarriero. En ella participaban la familia que iba a habitar la casa o que la había mandado construir, los parientes más cercanos de los mismos y los albañiles que habían realizado la construcción. Esta costumbre pervivió hasta los años 50. Actualmente es costumbre que las personas que han hecho una casa nueva inviten a comer o a cenar a la familia por una lado y a los amigos por otro.

b) El cura bendecía la vivienda o en su caso el edificio público.

c) La casa se protege actualmente con los pararrayos que se colocan sobre los edificios públicos, o estratégicamente en ciertas casas del núcleo urbano.

Los moradores del caserío de Autzola recuerdan que sobre el tejado de su casa tenían las “piedras del rayo” (hachas pulimentadas prehistóricas o protohistóricas) como medio de protección.

En Aoiz se recuerda que hasta mediados de siglo se ponían en la ventana ramitas de laurel como medio de protección para las tormentas: se cogía una hoja y se quemaba parte de ella. Por ello algunos vecinos aunque no quemaban actualmente las hojas si que las siguen colgando de sus ventanas.

Contra el fuego se utilizaron las belenas, separación de 1 m o más entre cada casa.

Como protección contra las fieras no se utilizó, que se recuerde, ningún recurso, ya que los jabalís, por ejemplo, no cruzan el río.

Contra los insectos se utilizaban, sobre todo en las ventanas, redes muy finas. Otro método era el de colocar colgando del techo una tira de papel que tenía goma adhesiva; los insectos quedaban pegados en ella. Estas tiras se siguen utilizando en algunas cuadras del valle.

En la actualidad, aparte de los insecticidas químicos, se ponen en las puertas de los comercios unas persianas formadas por tiras de abalorios de plástico que caen desde la parte superior de la puerta hasta el suelo. Estas persianas se utilizan poco en las casas (dos o tres en las txantreas, no en las antiguas).

Para protegerse de los roedores se utilizaba, y en algunos casos se sigue utilizando, el cepo de madera en el que se coloca el queso.

Contra los malos espíritus se colocaba sobre la cama un crucifijo. También se ponía en la puerta de acceso a la vivienda un Sagrado Corazón de metal, o papeles con frases alusivas a la protección de la casa. Uso muy frecuente fue, y sigue siendo, colocar en el balcón o ventana la rama de olivo o laurel o la palma bendecida el Domingo de Ramos. También en las bajeras (antiguas cuadras).

En el sillar inferior de un portalón de la parte vieja he podido observar una cruz latina realizada con pintura negra; desconozco si este grafito responde a la idea de proteger la casa por parte de su antiguo propietario.

También he encontrado, en una puerta perteneciente a una casa medieval (la primera del pueblo según se asciende por el camino desde el río, es decir sería la de entrada al núcleo urbano) una cerradura que presenta en su parte superior una prolongación del hierro en forma de cruz. Desconozco si con ello sus moradores pretendieron protegerse de la conocida bruja de Meoz, que según dicen los más mayores, llegaba por el citado camino para colarse por las cerraduras de las casas y extorsionar a sus habitantes.

Otro modo de protegerse de espíritus y brujas era tener en casa agua bendita.

d) La flor del cardo silvestre o *eguzkilore* no se recuerda en Aoiz que se colocase sobre puertas o chimeneas como sucede en otros lugares. En los últimos años algunos jóvenes han colocado ejemplares de esta flor en las puertas de sus casas.

Las inscripciones grabadas en casas de Aoiz no hacen referencia a este aspecto. Sí existen cruces o anagramas de Cristo sobre los arcos de los soporales de las casas medievales y del siglo XVI.

Tampoco se observan símbolos solares, a excepción de una roseta de cuatro pétalos que figura en el centro de una puerta de madera en una casa de la parte antigua.

e) No se conoce la suspensión de cráneos de animales ni de estos mismos en las paredes o puertas.

En los establos solían colocarse estampas de la Virgen, generalmente de la Virgen de Molora. En el pueblo de Acotáin ponían “colostias” o “bolos-tias” (ramas de acebo) recogidas en un lugar cercano al pueblo, que se situase entre un río y un monte y se colgaban del techo. Así se protegía a las vacas de la enfermedad de la piel (en 1996 un ganadero joven de la zona dice que realizó este rito y sus reses no enfermaron).

No se conoce la crianza de un chivo u oveja negra que sea criada con una finalidad especial, aunque sí se protegía a aquella que tenía una característica especial (por ejemplo, el color).

En algunas bajeras se sigue colocando una rama de laurel; desconozco si habiendo perdido su significado se siguen colocando por tradición, y que antiguamente tuviese el fin de proteger a los animales, ya que las bajeras eran las antiguas cuadras y establos de la casa.

g) En el caserío de Autzola recuerdan que había sobre el tejado “piedras de rayo” (hachas pulimentadas) para proteger la casa de la tormenta.

Muy cerca del caserío o granja de Reparacea existe aún un árbol de laurel y otro de olivo, entre los matorrales de la huerta. En dos jardines de casas antiguas del núcleo urbano hay dos árboles de laurel. Aunque no sé si se plantaron por este motivo, sí es significativo que el árbol de laurel no existe en la zona.

Animales domésticos principalmente destinados a guardar y proteger la casa

Los animales domésticos destinados a guardar la casa son los perros.

En cuanto a la protección de la misma se cree que es beneficioso tener gatos en la misma o por las bajeras y desvanes, tanto porque alejan los roedores como porque tienen algún poder de protección.

Terreno contiguo

36. *¿Cómo se llama el terreno contiguo a la casa? ¿Tiene a su lado alguna huerta y cuáles son las funciones de ésta?*

El terreno contiguo a la casa se denomina huerta o jardín, según la utilidad que se le dé.

Todas las casas del casco antiguo siguen conservando junto a ellas un terreno. En algunos casos se sigue utilizando como huerta, en otras se ha

convertido en jardín. Algunos, los menos, tienen en ellos gallinas o conejeras.

Hay que señalar que estos terrenos no han sido urbanizados.

En Aoiz las casas más antiguas tienen una huerta en una zona cercana al río que se llama Legarrea.

En Aoiz a las huertas situadas antes del puente, ahora propiedad del ayuntamiento se les denomina *quiñón*.

GLOSARIO

ADOBA: según J. M. Iribarren se denomina así al adobe en los documentos antiguos.

ALDABILLA o ANDABILLA: pestillo de madera que se utiliza para cerrar puertas o ventanas, según su tamaño.

ANGORRI: canto de río de color rojizo que se utilizaba en la construcción de las paredes de una casa. Por extensión todas las piedras.

ASCA: se denomina así al abrevadero, a la gamella o al artesón.

CACHULI: cazuela de barro pequeña.

CARRETIL: camino estrecho, de tipo rural, sin asfaltar, por el que antiguamente solían transitar los carros.

CEPLEN: apalancamiento que realizaban los albañiles.

COBERTERA: tapadera de una cazuela.

COLOSTIAS: o bolostias, son hojas de boj.

CORREDOR: balcón que ocupa la fachada entera de la casa.

CHABISQUE: casucha.

DESBARRIADO: fuera del barrio.

EXTREMAR: siempre se ha llamado así a la realización de la limpieza de la casa y de la cocina. Esta es la palabra que se sigue utilizando en la actualidad: “No voy a salir hasta que extreme”, “Llegué tan tarde que a las cinco aún no había terminado de extremar la cocina”. Tal vez haga referencia al hecho de limpiar hasta los extremos.

GURRINCHAR: hierro para remover las brasas del hogar.

JUARIL: hogaril.

MASADERÍA: amasadero, donde se amasa el pan.

PARETERA: tapia o tapial.

POKATERO: comida con la que se celebra cuando se termina una casa. Consistía generalmente en ajoarriero y en ella participaban los dueños de la casa, sus parientes más cercanos y los albañiles. Esta costumbre se perdió en los años 50.

REPLEGAR: acción de recoger, someramente, una habitación: “No sales hasta que no repliegues tu habitación”, “Hay que replegar esas bajeras”.

ZABORRA: piedra sin labrar. También se llaman así a los pequeños guijarros: “Se me ha metido una zaborra en el ojo”. Se denomina zaborra a algo malo, sin calidad, por ejemplo en el caso de las pieles a las bolitas de grasa que se forman en ellas y en las lanas también a las bolitas.

ZURRACAPOTE: lugar situado en la parte baja de una casa, habitada o no, en la que cada “cuadrilla” o peña tiene su lugar de reunión durante las fiestas patronales. Su nombre procede de la bebida, típica de las fiestas, que se fabrica, guarda y consume en este lugar. Estos lugares siguen siendo algo muy propio de los más jóvenes (en otros lugares “pipero”).

DICCIONARIO DE LA CASA EN AOIZ

En Aoiz solía decirse “*Matar y a Francia*” en referencia al puente de Autzola o Bidelepu por el que se cruzaba el río y por el monte se llegaba a la frontera.

“Cada uno en su casa y Dios en la de todos”

“Las tejas saben lo que pasa en cada casa” o “Las tejas cubren muchos secretos”

“Las paredes oyen”

“En Aoiz sabemos lo que echa cada uno al puchero”

BIBLIOGRAFÍA

- ALTADILL, J., *Geografía del País Vasco-Navarro*, 1918, p. 327.
- ÁVILA OJER, I. y LÓPEZ ECHARTE, M.C., “La casa navarra” en *Etnografía de Navarra* (Dir. M^a Amor Beguiristáin) editado por Diario de Navarra.
- AMICHIS GOIBURU, J., *Mi pueblo*, Presentación, biografía y notas de S. Gutiérrez Alcántara, Edita Grupo de Cultura *Bilaketa*, Aoiz, 1990. Obra inédita de 1953.
- BARANDIARÁN, Miguel de, *De etnografía navarra*, Ed. TXERTOIA, San Sebastián, 1987.
- CARO BAROJA, J., *De la vida rural vasca*, Estudios Vascos IV, 3^a edición, Ed. TXERTOIA, San Sebastián, 1986.
- CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, Vol. IV, Edita Caja de Ahorros de Navarra, 1982.
- GARCÍA GAÍNZA, C. y otros, *Catálogo Monumental de Navarra IV*, Merindad de Sangüesa, Edita Gobierno de Navarra, Pamplona, 1990.
- GUTIÉRREZ ALCÁNTARA, S., *Aoiz y sus personalidades ilustres*, Aoiz, 1989, Edita S. Gutiérrez, *Revista local “El Tuto”*, nº 24, Aoiz, diciembre de 1994.
- URABAYEN, J., *Geografía Humana de Navarra. La vivienda*, Ed. Aramburu, Pamplona, 1929.
- CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, Caja de Ahorros de Navarra.

RELACION DE INFORMANTES

Agradezco a todo el pueblo de Aoiz su información y en especial a quienes me han facilitado el grueso de los datos:

- Arregui Larrea, M^a del Pilar, Aoiz 1930, Ama de casa
- Eguiluz Inda, Florita, Arteta 1943, reside en Aoiz desde 1955, Peluquera.
- Lacabe Aristu, Nicolas, Aoiz 1922, Albañil jubilado. Desde niño ha trabajado en Aoiz.
- Sáez de Albéniz Jimenez, Regino, Ancín 1923, reside en Aoiz desde 1963. Jubilado.
- Unciti Goiburu, M^a Dolores, Aoiz 1931, Maestra que regentó una tienda de tejidos en Aoiz.

EXPLICACION A LA FIGURA I

Viviendas de Aoiz: adaptación al relieve y edificios.

Arriba: adaptación de las casas al relieve

I. Casas antiguas, tardomedievales, adaptadas al relieve en pendiente con diferentes alturas.

II. Casa moderna, adaptada al relieve con dos plantas una sobre el suelo y otra más extensa en altura situada sobre la primera por medio de un voladizo.

III. Zona de jardines particulares, en distintos niveles.

Edificios:

1. Iglesia.
2. Antiguo molino (1889)
3. Antiguo hospital (del siglo XVI hasta 1945). Posteriormente, vivienda de vecinos, escuela y en la actualidad ikastola municipal.
4. Ayuntamiento.

5. “El Paseo”. Camino escalonado por el que salva el desnivel para ascender al núcleo urbano (casco antiguo).

6. Huertas de Legarrea. Corresponden a las casas del casco antiguo.

Abajo: desarrollo del casco urbano de Aoiz desde época antigua.

I. Casco antiguo

1. Iglesia.

2. Palacio del marqués de Argamasilla de la Cerda (siglo XV)

3. Cárcel y Juzgado de Primera Instancia.

4. Ayuntamiento desde 1868. El antiguo edificio se halla en la Plaza del Mercado.

II. Txantrea

Fase 1 (1953).

III. Barrio de Nuestra Señora de la Misericordia.

a. Fase 1 (1963): 120 viviendas denominadas “Las Misericordias” o “La Misericordia”.

b. Fase 2 (1974): 140 viviendas denominadas por los vecinos “Las casas nuevas”.

IV. Barrio y urbanización Irigai (años 70).

Son el primer grupo de *chalets* con jardín que se hicieron en el pueblo

V. Barrio de San Miguel (1994)

Primeras viviendas de protección oficial.

VI. Urbanización (1997)

VII. Casas particulares nuevas del Barrio de Irigai (1995 y actualmente en construcción)

Son terrenos cercanos a la colina de San Joaquín en los que se ha edificado en la ladera. Las casas son grandes y unifamiliares.

A - Matadero Municipal y antiguo cementerio.

B - Frontón Toki- Eder.

C - Cementerio actual (detrás canal del pantano de Itoiz).

D - Polígono industrial.

E - Colegio Comarcal San Miguel, frontón, campo de fútbol. Piscinas municipales (1975/76).



Fig. 1

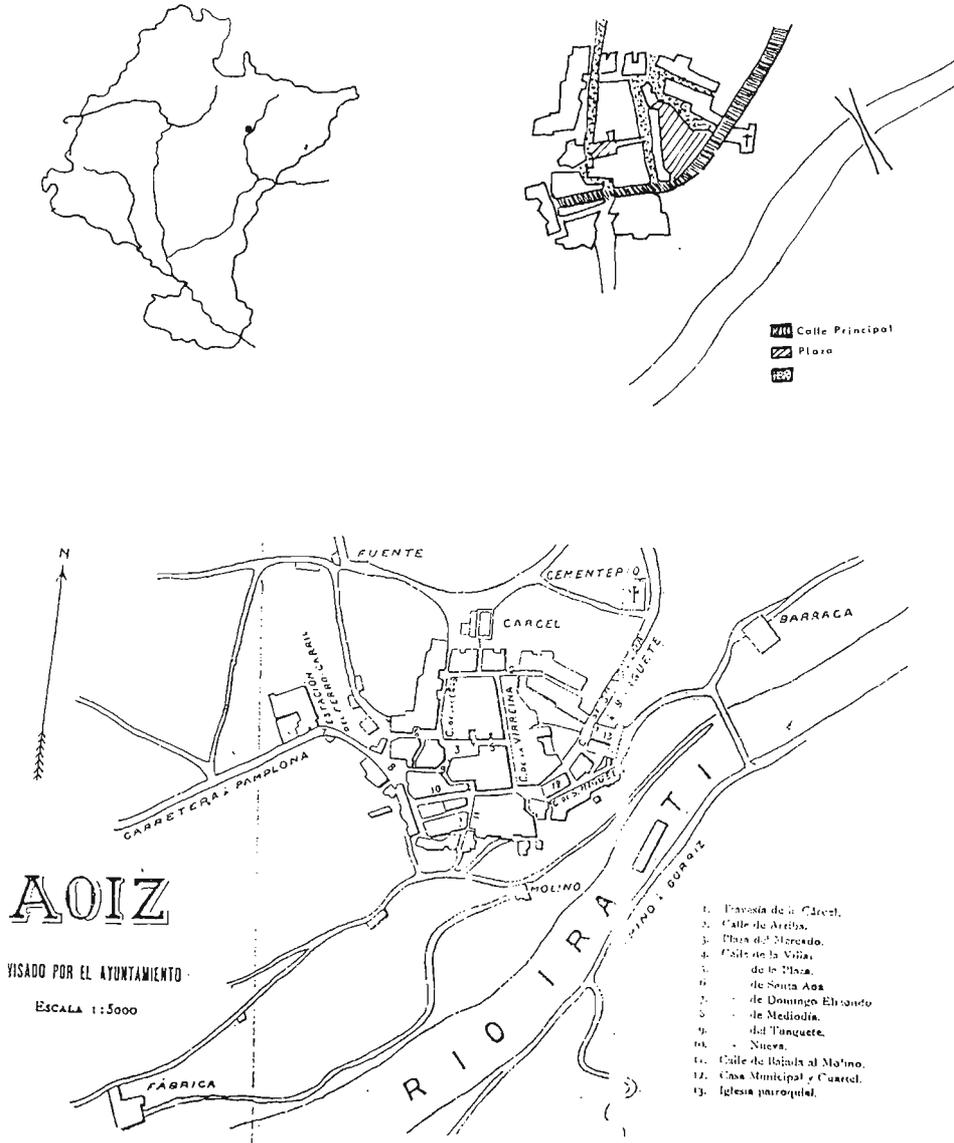


Fig. 2: comparación entre la trama del casco antiguo de Aoiz (arriba derecha) y la trama de 1951 (abajo, plano de Aoiz según Altadill, *Geografía del País Vasco - Navarra*, 1918, p. 327).



Fig. 4: Arriba. Vista de Aoiz sobre el río Irati desde el “Camino de Górriz”: en primer plano puente de Autzola o Bidelepu, Iglesia Parroquial (izquierda) y Parque Municipal (derecha).

Abajo: tramo descendente de la calle Bajada al Molino denominada en esta parte por los vecinos “El Paseo”. El escalonamiento permite salvar el desnivel.



Fig. 5: Arriba. Industria “El Irati”, llamada por los vecinos “El Aserradero”. Aunque se localiza en término municipal de Ecay la mayor parte de los habitantes de Aoiz trabajaron en ella.

Abajo: “La Papelera” junto al río Irati.



Fig. 6: Arriba. Matadero Municipal de Aoiz.
Abajo. Central eléctrica "El Irati".

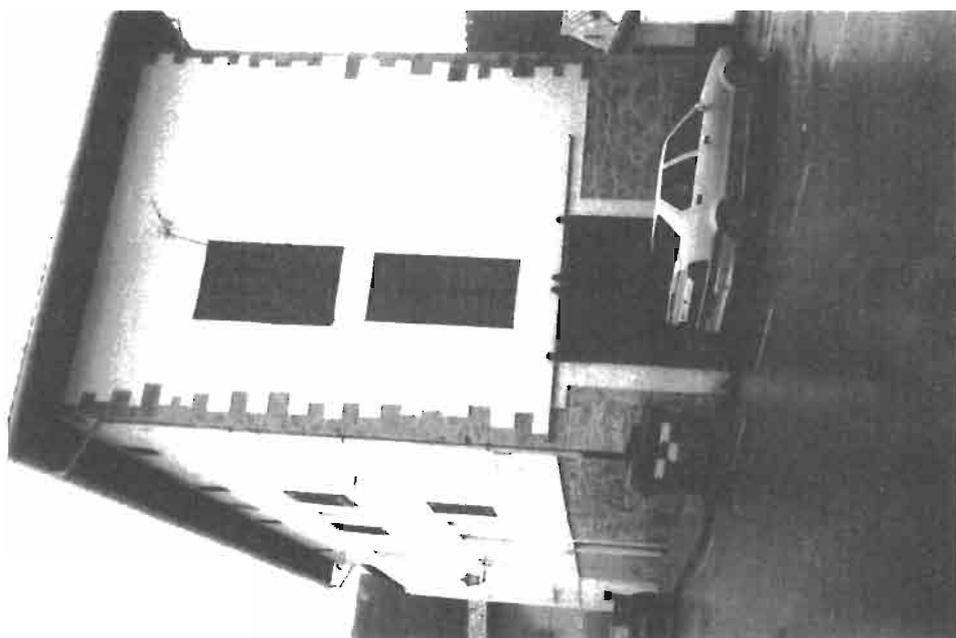


Fig. 7: Izquierda. Vista de la calle Arriba, una de las más antiguas de la villa.

Derecha. “Casa Puños”, en el casco antiguo ofrece la imagen típica de las casas agoiskas.

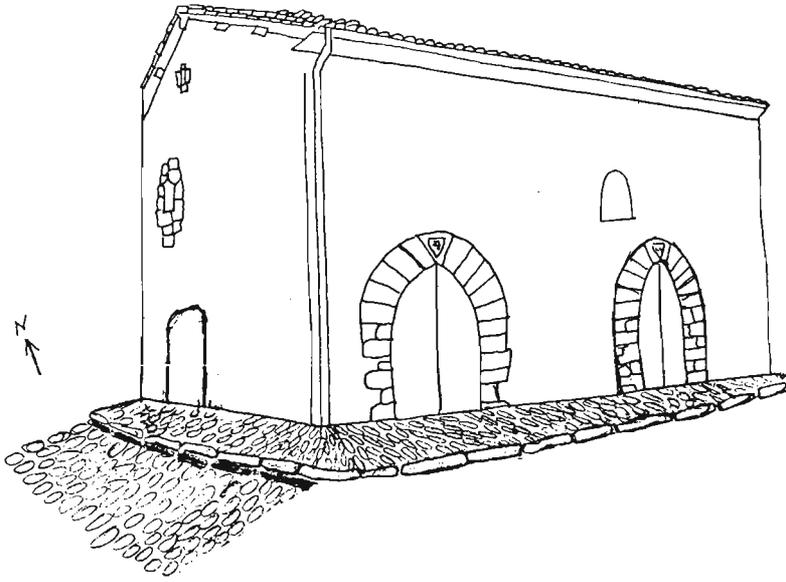


Fig. 8: Arriba. “Casa Arregui” en época antigua. Por el arco de la izquierda se accedía a la cuadra y por el de la derecha a la primera planta, habitada. Por la portalada de la fachada lateral se entraba a un pasadizo, que por un patio comunicaba con otras calles.

Abajo. A principios de siglo la cuadra pasó a utilizarse como industria familiar, fragua.

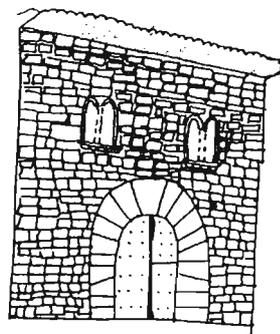
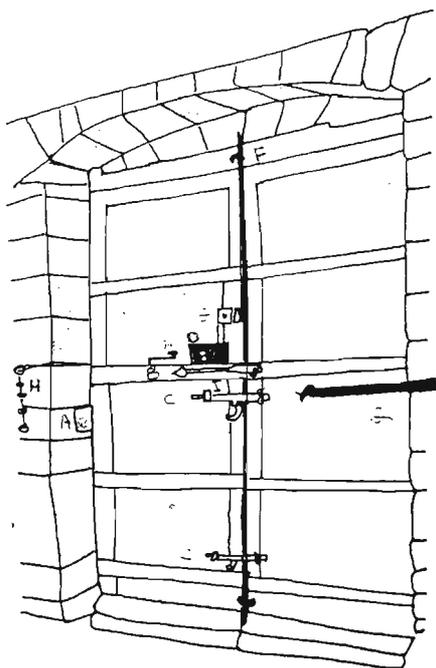
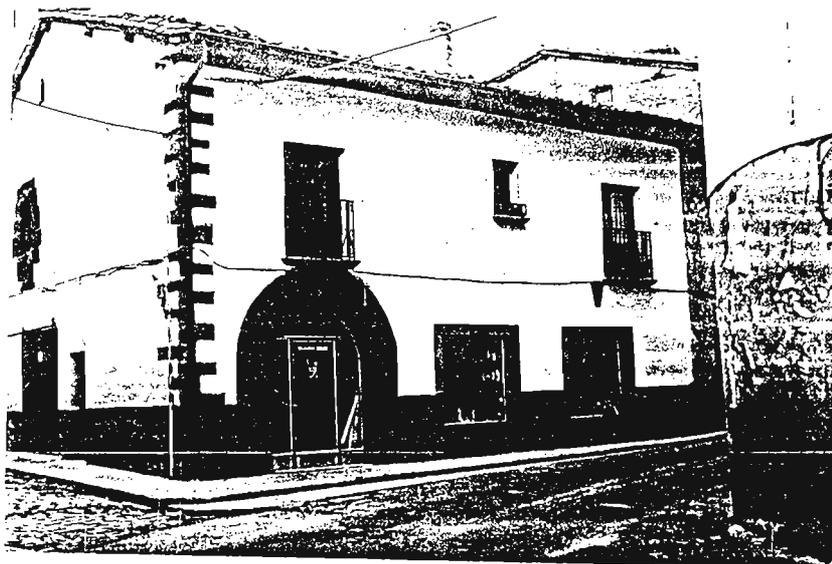


Fig. 9: Arriba. "Casa Arregui" en la actualidad. En la década de los años 30 se abren los balcones y ventana de la primera planta en la fachada principal, así como la puerta de acceso por la fachada lateral. En el año 1966 se abandona la fragua y se alquila el local para comercio, motivo por el que se abren las dos ventanas inferiores.

En los años 70 los dueños compran la zona de pasadizo, pasando a formar parte de la casa como bajera.

Abajo izquierda. Dibujo de la puerta de "Casa Aitzaga" vista por dentro.

Abajo derecha. "Casa Apezarena".

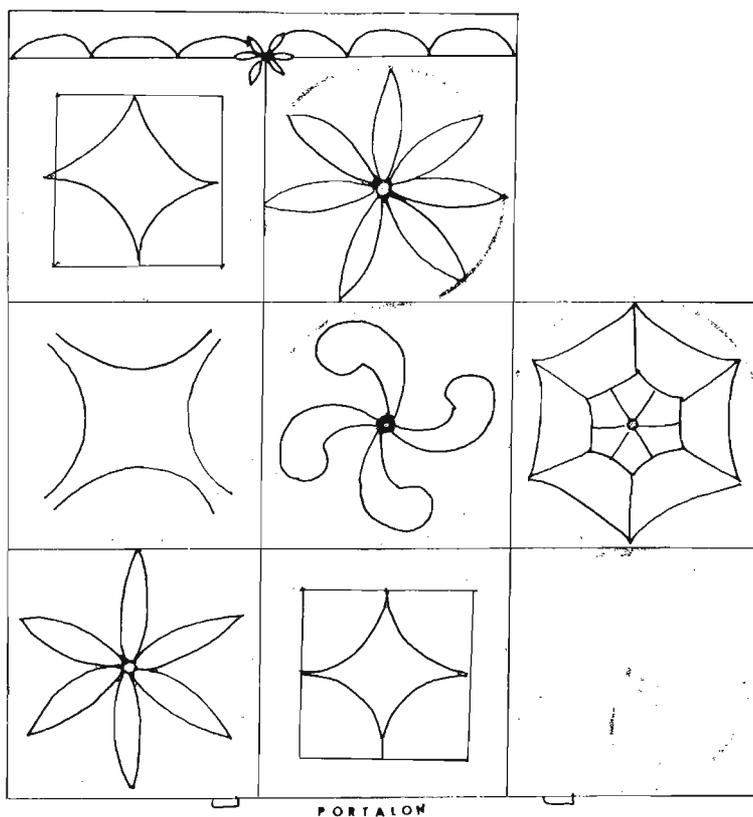
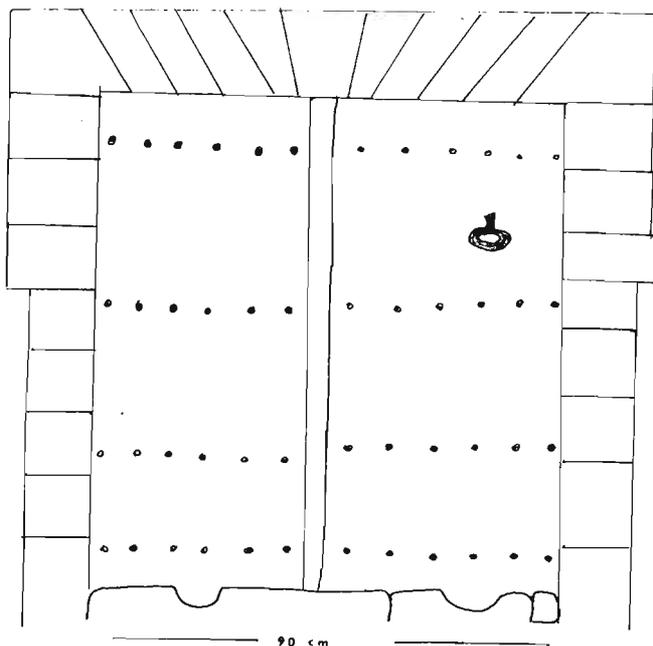


Fig. 10: "Casa Aldaz". Arriba. Portalón de acceso. Abajo. Esquema de los dibujos que se representan en el suelo de la entrada.

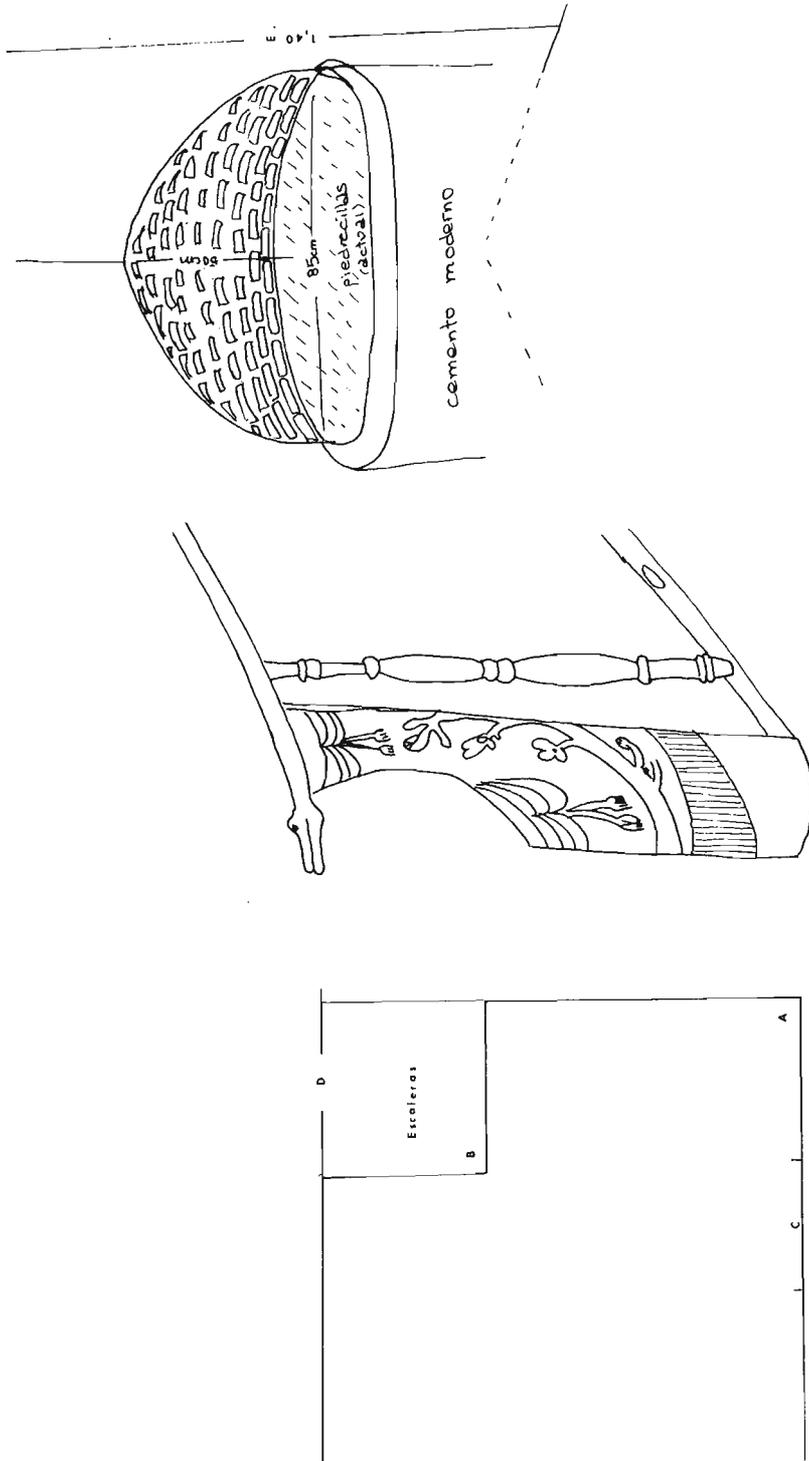


Fig. 11: “Casa Aldaz”. Izquierda. Planta de la entrada, a) lugar donde se situaba el horno; b) lugar en el que se halla el barandado; c) portalón de acceso; d) segunda puerta, pequeña, que separa la entrada de las escaleras que llevan a las tres plantas superiores. Centro. Detalle del barandado. Derecha. Restos del antiguo horno.

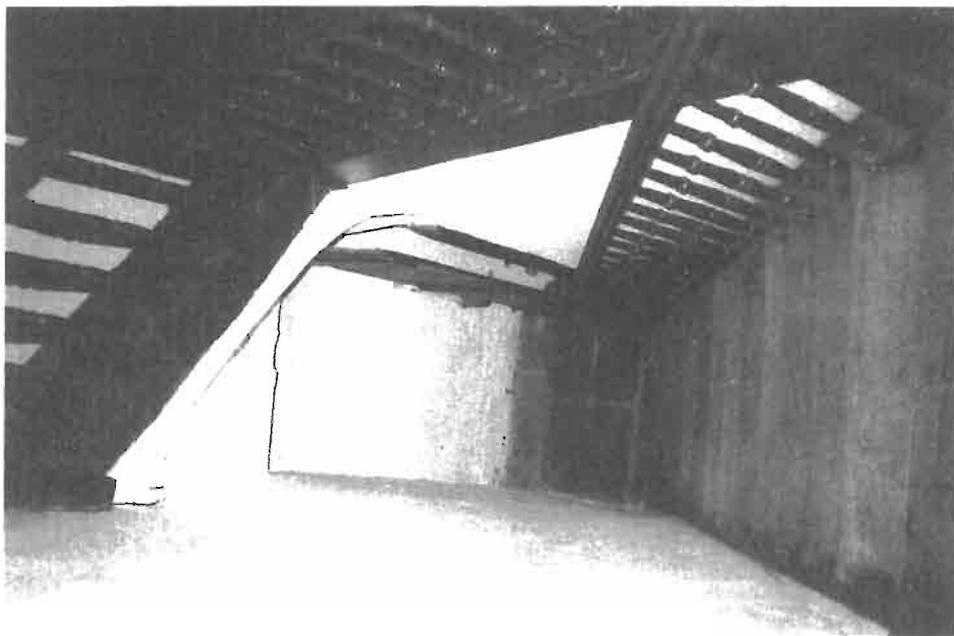


Fig. 12: "Casa Aitzaga". Izquierda. Vista de la fachada principal. Derecha. Vista de las escaleras desde el zaguán de la primera planta.

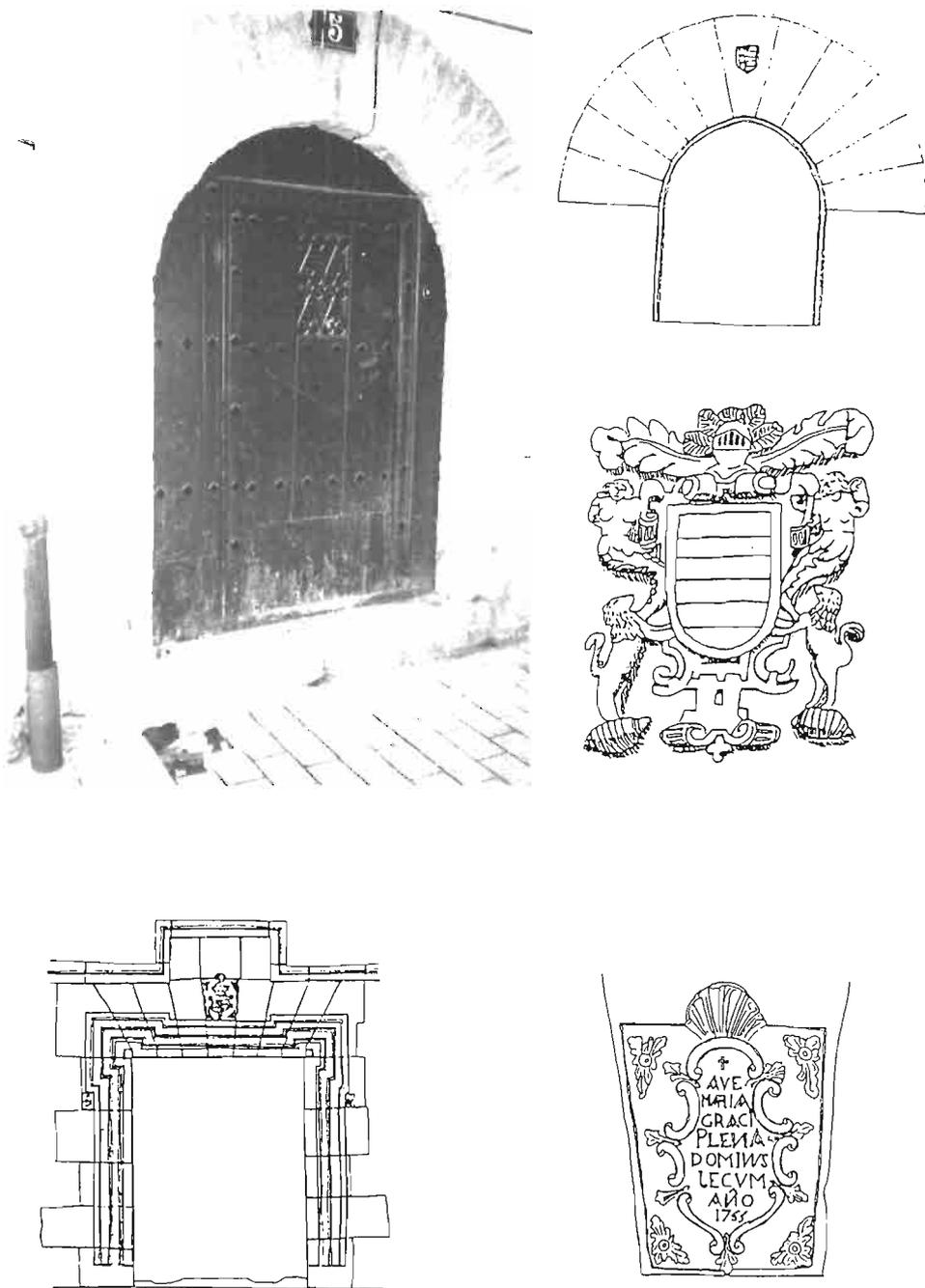


Fig. 13. Arriba izquierda. Puerta de “Casa Trinidad” en la calle de la Plaza, una de las más antiguas de la villa. A la derecha dibujo de una puerta de arco algo apuntado, blasón.

Abajo. Portalón y detalle de la clave de “Casa Díaz”.

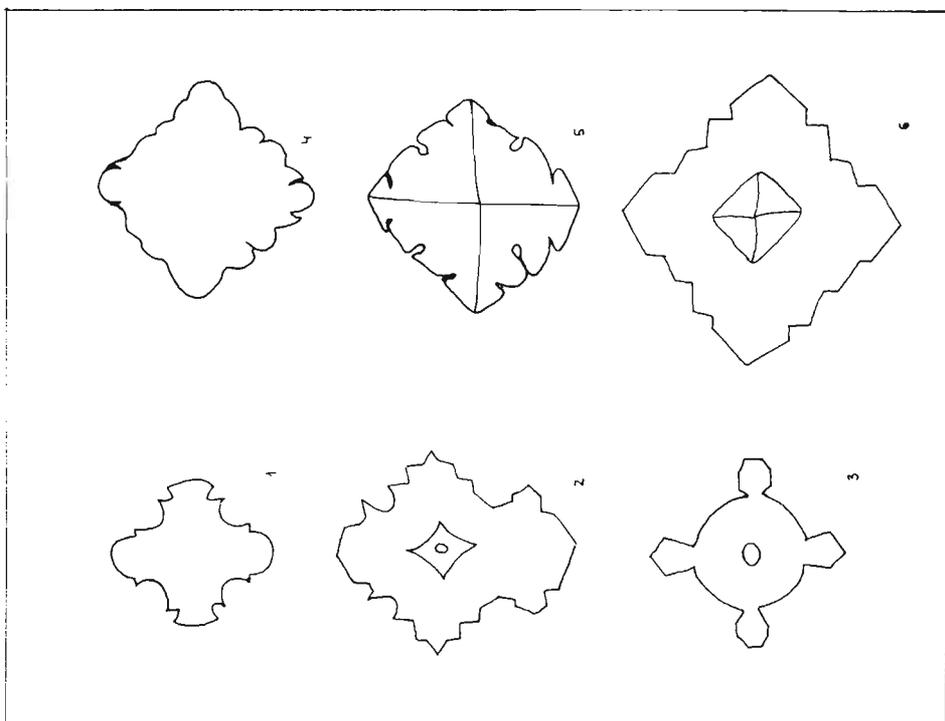
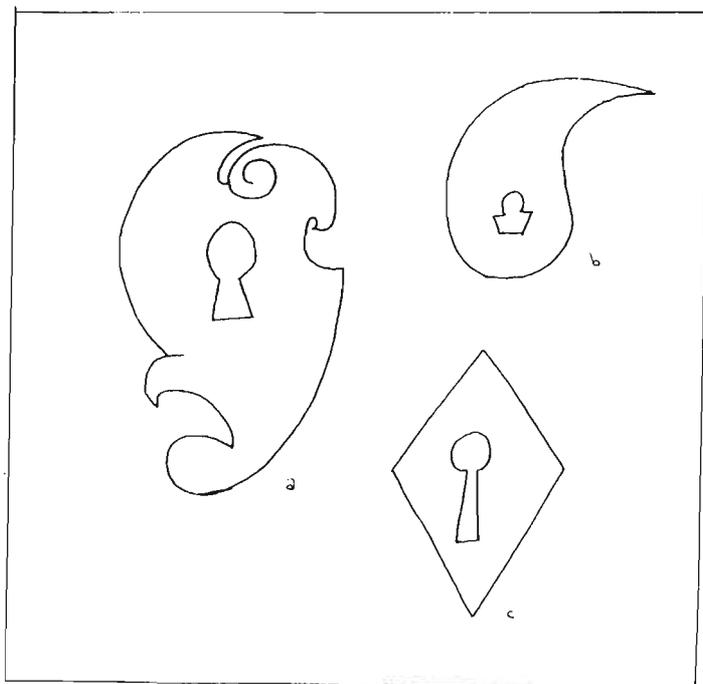


Fig. 14. Arriba. Herrajes de cerrajas.
Abajo. Elementos decorativos de puertas.

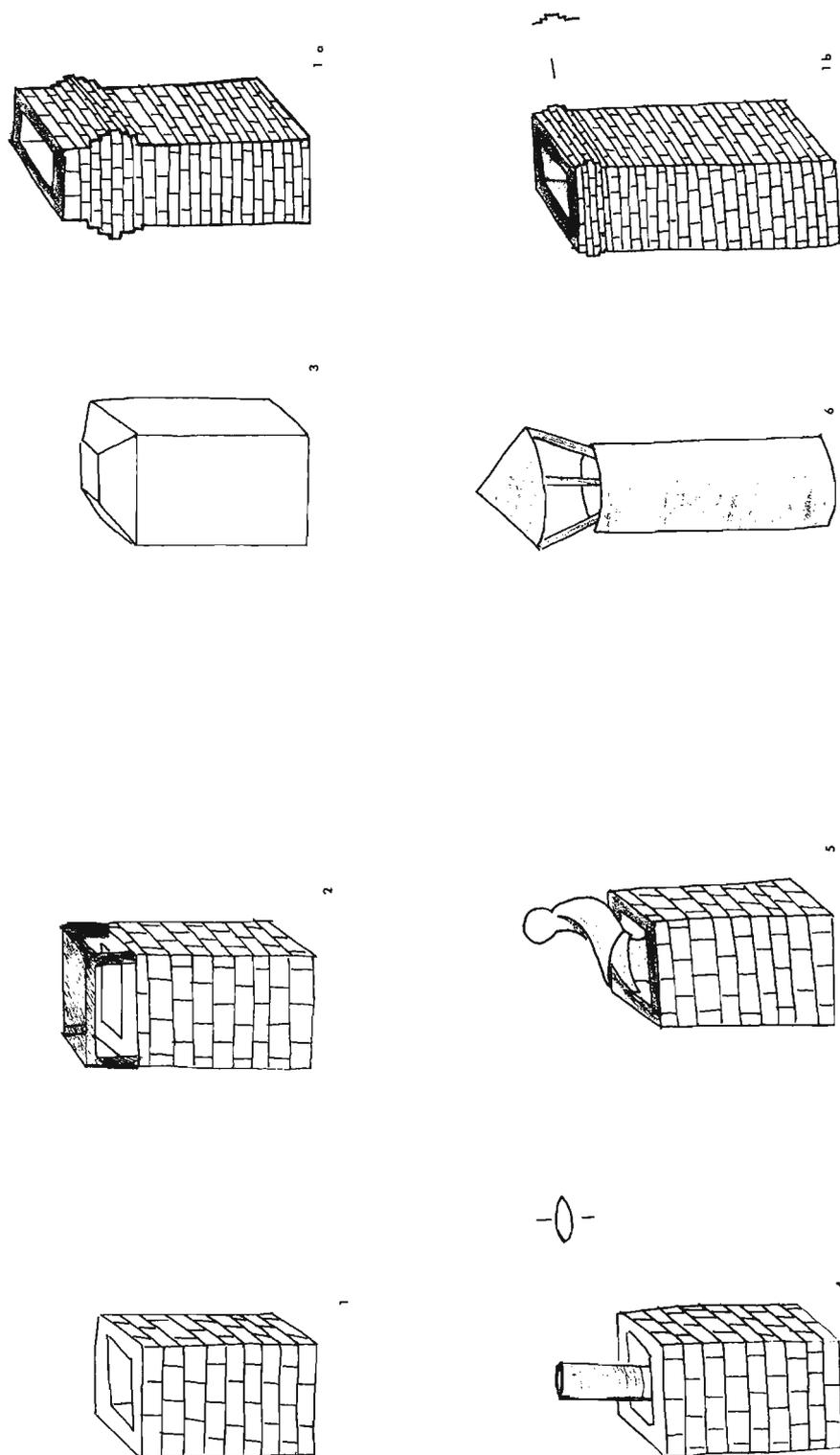


Fig. 15. Tipología de chimeneas de casas antiguas de Aoiz.

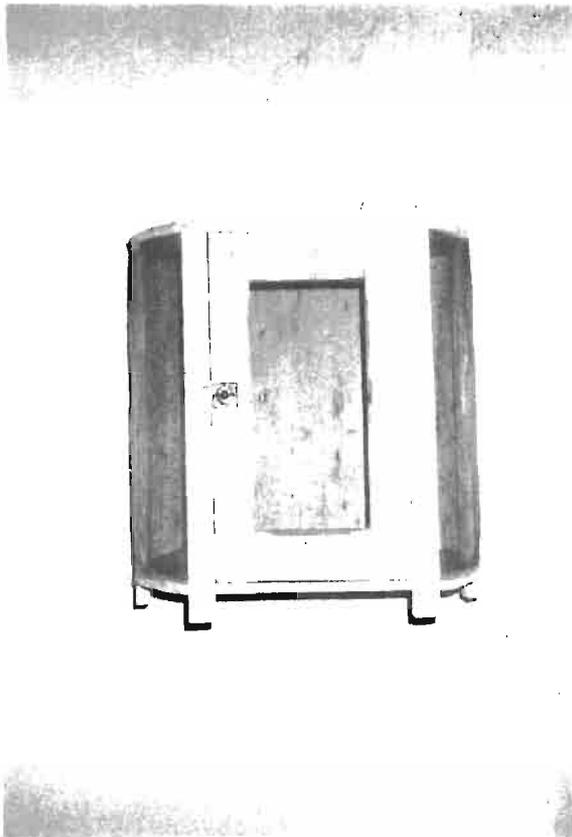


Fig. 16. Arriba. Detalle de cama torneada del siglo pasado con sobrecama de principios del siglo XX.
Abajo. Fresquera.

